

# "Rosario reflejo de Acuña"

Francisco Pardo



OBRA TEATRAL



gyón

Igualdad



# "Rosario *reflejo* de Acuña"

---

Francisco Pardo



Edita: Servicio de Políticas de Igualdad del Ayuntamiento de Gijón/Xixón

Autor: Francisco Pardo

Imprime: HiFer Artes Gráficas

Diseña y maqueta: Tu estrategia creativa. Brezo Rubín

Depósito Legal: AS-06017-2024

ISBN: 978-84-10434-23-3

## PRESENTACIÓN

El 5 de mayo de 2023 se cumplió un siglo del fallecimiento de Rosario de Acuña y Villanueva, una de las figuras más relevantes y complejas del pensamiento español. Ese día, en el emblemático Teatro Jovellanos de Gijón, se estrenó el montaje teatral *Rosario reflejo de Acuña*, una obra que no solo rindió homenaje a su legado, sino que también cerró con broche de oro una serie de actividades organizadas para conmemorar su centenario.

Rosario de Acuña fue una mujer adelantada a su tiempo. Feminista, librepensadora, ecologista y defensora infatigable de los derechos de la clase trabajadora, trazó su camino a través de las letras, dejando una huella imborrable en la poesía, el teatro, el ensayo y los cuentos. Su amor por la naturaleza la llevó a explorar las cumbres asturianas, desde donde también alzó su voz en favor de la educación, las libertades y la emancipación de las mujeres. Para ella, el progreso social no podía desvincularse de la justicia y la igualdad. Sin embargo, este compromiso la enfrentó a la incomprensión y el rechazo, llevándola al destierro. Su tenacidad y visión, sin embargo, encontraron refugio y resonancia en Gijón, en los paisajes que rodeaban su hogar en el Cervigón.

El centenario de su fallecimiento se convirtió en una oportunidad para rescatar y amplificar su pensamiento y obra. El Ayuntamiento de Gijón/Xixón junto con instituciones y colectivos como el Ateneo Obrero, el Ateneo Republicano, la Logia Rosario Acuña,

Asturias Laica, el IES Rosario Acuña y expertos en su figura, trabajaron codo a codo para diseñar y ofrecer numerosas actividades: conferencias, exposiciones, materiales didácticos, itinerarios culturales y publicaciones. Entre las personas que contribuyeron con su conocimiento y su trabajo quiero nombrar a Carmen Suárez, Luismi Piñera y Macrino Fernández.

La obra teatral *Rosario reflejo de Acuña* surge en este contexto, fruto de la colaboración entre la Dirección General de Igualdad del Ayuntamiento de Gijón y la Escuela Superior de Arte Dramático de Asturias. La propuesta de crear un montaje teatral sobre la vida y obra de Rosario fue recibida con entusiasmo por el equipo docente y por el alumnado, que asumió el proyecto como eje central de su asignatura Taller de Nuevas Dramaturgias. Tras meses de intenso trabajo creativo bajo la dirección de Francisco Pardo, el resultado fue una representación vibrante y comprometida que encarna el espíritu de la autora.

Con la publicación de este texto deseamos que *Rosario reflejo de Acuña* no quede limitada a aquella noche en el Teatro Jovellanos, sino que inspire nuevas representaciones y llegue a más públicos, extendiendo el mensaje y la lucha de Rosario de Acuña. Esta obra tiene el potencial de seguir viva en los escenarios, como una herramienta poderosa para la necesaria reflexión sobre la igualdad, la libertad y el compromiso social que tanto defendió su protagonista. 

**Goretti Avello Álvarez**

*Directora de Igualdad de Mujeres y Hombres  
del Ayuntamiento de Gijón/Xixón*

TEATRO JOVELLANOS



ROSARIO,  
REFLEJO DE  
ACUÑA EN  
LA ESAD DE  
ASTURIAS





## ROSARIO, REFLEJO DE ACUÑA EN LA ESAD DE ASTURIAS

El deseo de recuperar la biografía de Rosario de Acuña en el centenario de su fallecimiento impulsó este espectáculo de la Escuela Superior de Arte Dramático de Asturias, con el objetivo de divulgar y actualizar el discurso librepensador de quien tan tenazmente persiguió la igualdad social.

En los numerosos escritos e intervenciones públicas de Rosario de Acuña se atisba un amplio registro de preocupaciones por la plena igualdad de derechos entre las mujeres y los hombres y el acceso a la educación y a la cultura.

Por su valor como referente y para el conocimiento de las nuevas generaciones, la ESAD de Asturias consideró inestimable e imprescindible esta colaboración, porque su personalidad polemista y audaz nos sigue apelando. El tiempo no puede apagar su voz porque la lucha continúa.

El encargo del Servicio de Políticas de Igualdad del Ayuntamiento de Gijón a principio del curso 2022-23, constituyó un desafío organizativo, académico y creativo. El profesor del Departamento de Interpretación, Francisco Pardo, asumió la responsabilidad de dirigir el proyecto integrándolo en su asignatura de Taller de Nuevas Dramaturgias de 3<sup>er</sup> Curso en la ESAD, cuidando en todo momento que las pautas de la programación estuvieran presentes en el planteamiento y desarrollo del espectáculo final.

No podemos obviar las dificultades derivadas de un trabajo colaborativo complejo que simultaneaba el desarrollo de dos grupos del mismo nivel en dos espacios y dos horarios diferentes. Un desafío resuelto a través de este trabajo colaborativo, el esfuerzo de coordinación y la seguridad en que de la unión surgía la fuerza.

En la propuesta teatral de Francisco Pardo se han dramatizado los hitos de la trayectoria vital de la protagonista, con el lenguaje y las herramientas de la dramaturgia contemporánea, mediante una estructura lineal y diacrónica, sin ficcionar ningún acontecimiento. La veracidad y fidelidad a los textos y los datos históricos, documentalmente probados, nutren la puesta en escena y la simbología de la representación de referencias minimalistas.

El reparto, compuesto por una veintena de alumnas y alumnos, asumió un porcentaje de creación libre, con pautas pedagógicas para que pudieran expresarse desde una perspectiva actual momentos significativos de la figura de la protagonista. Con el recurso de la simultaneidad, todas las actrices encarnan a Rosario, y se puede observar en el mismo personaje distintas facetas, equilibrando de este modo las intervenciones.

Como docentes, que perseguimos el aprendizaje a largo plazo, la experiencia no ha podido ser más positiva y añadiríamos que inolvidable. Lo que el grupo experimentó fue la adquisición de un conocimiento duradero y la recompensa del aplauso unánime, por la excelente respuesta del público el día de la representación. A la efervescencia del estreno y a la satisfacción del deber cumplido se unió la impagable experiencia de pisar las tablas del Jovellanos, un teatro de referencia con el que se establece, para siempre, un vínculo emocional. 

ESAD de Asturias

# PRÓLOGO





## PRÓLOGO

A finales de 2022, en una de las reuniones convocadas para organizar los actos del centenario de la muerte de Rosario de Acuña, me enteré de que estaba prevista una representación de su obra a cargo del alumnado de la Escuela Superior de Arte Dramático de Asturias. He de reconocer que aquel anuncio me causó una satisfacción inquietante. Por un lado, me alegró que fuera la ESAD quien estuviera detrás de aquel proyecto, pues suponía un prestigioso reconocimiento de la producción dramática de doña Rosario, al tiempo que una garantía del resultado final; y, casi al mismo tiempo, me asaltaron dudas acerca de cuál sería la obra elegida, pues de sus cinco obras conocidas, cuatro son en verso y la otra, *El padre Juan*, es una producción propagandística, de combate, al servicio de su larga batalla en defensa de la libertad de conciencia. Todas ellas de incierto encaje con los gustos del público actual.

### I

Algunas semanas después, se empezaron a disipar mis interrogantes. Francisco Pardo Almansa, profesor de la ESAD y director del proyecto, se puso en contacto conmigo para decirme que estaba usando tanto la página “Rosario de Acuña y Villanueva. Vida y obra” como el blog que la nutre, actualiza y complementa (Rosario de Acuña y Villanueva - Comentarios) para un mejor conocimiento del personaje. Me planteaba también mantener un encuentro para hablar sobre Rosario.

A los pocos días me vi con él en un céntrico café de teatral origen. Contagiaba gana e ilusión; transmitía profesionalidad: sabía bien lo que quería. Me dijo que no iban a representar ninguna de sus obras, se trataba de un espectáculo, enmarcado en la asignatura Nuevas Dramaturgias, que pretende realizar un recorrido por su vida, una biopic. Estaba realizando la dramaturgia y escogiendo los hechos biográficos que creía más importantes y que permitan al alumnado desarrollar sus competencias.

Abrió un cuaderno y apareció una lista con los episodios que había elegido de entre los que conforman la rica biografía de Rosario de Acuña. Era evidente que había estudiado bien al personaje. Empezamos una larga conversación. Preguntaba y repreguntaba, hacía anotaciones. Entre medias, me comentó que, antes de meterse en este proyecto apenas sabía nada de ella, pero que a medida que la fue conociendo aumentaba su sorpresa y admiración. Pasa unas páginas y escribe una frase aclaratoria, recoloca algún episodio, me hace una nueva pregunta... Al cabo de un par de horas, cierra la libreta y dice: «Ya está. Con esto, creo que lo tengo».

Antes de despedirnos, Paco Pardo –así fue para mí desde entonces– me dijo que sería interesante que pudiera reunirme con el grupo que iba a llevar a cabo aquel proyecto, pues podría ayudarles a perfilar el personaje dando respuesta a algunas de las preguntas que les habían ido surgiendo.

## II

Sabía que la ESAD estaba ubicada en la Universidad Laboral; di por supuesto que no estaría muy lejos de su magnífico teatro, pero una vez allí tuve que preguntar. Llegué. Aunque lo hice con antelación a la hora prevista, ya estaban esperando. Se notaba cierta expectación en el grupo: una veintena de alumnas y alumnos de la asignatura Taller de Nuevas Dramaturgias de tercer curso de Interpretación.

Tras las presentaciones, llegaron las preguntas, una tras otra. Me preguntaron por «La jarca de la Universidad», aquel escrito suyo en el cual arremetió contra unos estudiantes que agredieron a una universitaria a la salida de clase y a resultas de cuya publicación –y de las protestas subsiguientes– Rosario de Acuña tuvo que huir a Portugal para evitar ser procesada. También lo hicieron acerca de su época en Cantabria y de su actividad como avicultora. De su amor por la naturaleza, por la montaña; de su familia, de la enfermedad ocular que padeció en la infancia; de su etapa como propagandista en Las Dominicales... Se habían informado bien, sabían la lección, conocían su multifacética personalidad. Lo que más me sorprendió es que me preguntaran por el tipo de relación que había mantenido con Carlos Lamo Jiménez, el joven estudiante de Leyes que vivió a su lado las tres últimas décadas de su vida: aunque se da por cierto que fueron pareja, mantengo dudas, creo que razonables, al respecto y aquella pregunta parecía denotar que quien la hacía estaba al tanto de tales discrepancias.

Lo dicho: se lo habían estudiado bien y el diálogo resultó fluido. Sobrepasadas las dos horas que nos habíamos fijado de antemano, dimos por concluido la reunión que, en mi opinión, resultó muy satisfactoria. Acostumbrado como estoy a que quienes se suelen interesar por doña Rosario sean personas de mi edad, el encuentro con esta gente joven de la ESAD, resultó ser una de las actividades más ilusionantes del centenario.

Bien. Conocía al director de la obra y sus planteamientos, conocía a quienes la iban a representar y me habían demostrado que doña Rosario no les era ajena, para nada, que la habían estudiado bien; tanto que, dado que en el grupo había más alumnas que alumnos, Paco iba a tener un problema a la hora de escoger quién iba a desempeñar el papel de doña Rosario. No sabía que haría al respecto. Bueno, en realidad, aunque conocía a quienes la iban a poner en escena, poco era lo que sabía del contenido de la obra.

### III

Pocas semanas después de aquel encuentro, a mediados del mes de marzo, recibo el texto final de la obra, que me apresuro a leer. La biopic se desarrolla en trece escenas, trece momentos significativos de la vida de Rosario de Acuña, desde su nacimiento y la enfermedad ocular que padece en la infancia hasta sus últimos días en Gijón, sin olvidar sus prometedores inicios como escritora, la campaña de *Las Dominicales*, su estancia en Cantabria o el asunto de *La jarca*. No queda nada importante en el tintero. El contenido, el qué, se ajusta a lo previsto. Mayor interés tiene para mí en este momento el cómo, de ahí que busque en cada escena las acotaciones que acompañan a los diálogos.

Encuentro sombras y fotografías, proyecciones, una cámara que graba una acción en directo o voces en off; también alguna performance grupal e interacciones con el público, todo ello entreverado con música y danza... O sea, que nada que ver con el teatro decimonónico de nuestra protagonista quien, dicho sea de paso, no va a estar representada por una actriz, sino por todas ellas, que serán doña Rosario en un momento u otro de la obra.

Escrita la obra, definida la dramaturgia, asignados los papeles, tan solo restan los ensayos para ir perfilándolo todo. Y luego esperar a ver cuál es la respuesta del público.

### IV

Tras varios meses de preparación, de pruebas, de aportaciones, el trabajo está concluido. La suerte está echada. El viernes cinco de mayo del año veintitrés, el día en el que se cumple el centenario de la muerte de Rosario de Acuña Villanueva, el concurrido patio de butacas del gijonés Teatro Jovellanos se muestra expectante ante el inicio del espectáculo *ROSARIO Reflejo de Acuña*. Tal es el interés que una expedición procedente de Pinto, que tenía prevista su llegada a última hora de la tarde, anticipó su salida de la villa pinteña para poder estar presente en el teatro.

El ojo que, al inicio de la segunda escena, se abre y se cierra en el negro escenario al ritmo de la música no estaba en el texto, pero añade tensión a nuestra mirada para escuchar el dolor que los suyos sintieron en la infancia. Las luces dan paso a cada una de las Acuñas que se suceden en la palabra. El inesperado pitido de un tren agita al público en las butacas... Miro a mi alrededor y me pregunto si seguirán hasta el final con la misma atención que ahora observo. Una canción carlista me hace fijar de nuevo la vista en el escenario.

Cambios de iluminación, juegos de luces y de sombras, siluetas sobre una pantalla, música, danza... Ramdow se marcó un rap... El público no se pudo contener y aplaudió

con entusiasmo. Fue un aplauso unánime y espontáneo que tampoco figuraba en el guion, que no necesitó de aviso alguno por el regidor de turno.

El final fue especialmente emotivo. Todas las voces cantan: «Mujer de patria dormida, / Y el libre pensar por bandera, / De paso firme y valiente, / Danos tu luz compañera. / Que en la vida las mujeres, / Que en la vida las mujeres, / Han de romper su condena»; luego siguen tarareando la canción, al tiempo que un actor pone su voz a las palabras de despedida que le dedicó el diario gijonés *El Noroeste* «Está la pluma tan cargada de dolor, que no sabemos cómo empezar estas líneas amargas...». A su término, el coro concluye: «Que en la vida las mujeres, / Que en la vida las mujeres, / Han de romper su condena.»

Lo que siguió al «He dicho» de la actriz fue una salva de aplausos que durante varios minutos anegó el escenario de agradecimientos. No he sentido ni frío ni miedo, pero aún tengo la carne de gallina. Gracias chicas, gracias chicos, gracias Paco.

## V

En los días siguientes no fueron pocas las personas que me hablaron de la obra, las unas para alabarla, las otras para lamentar no haber estado en el teatro. No faltaron quienes me preguntaron si habría nuevas representaciones... Meses después, ya puedo responder a esa pregunta y hacerlo afirmativamente: publicada la obra que tienes en tus manos, *ROSARIO Reflejo de Acuña* estará, sin duda, de nuevo en los escenarios para dar a conocer a otros públicos el intenso batallar de esta tenaz propagandista de la libertad de conciencia, empecinada luchadora contra la marginación de la mujer, incansable defensora de los más desfavorecidos. ✂

Macrino Fernández Riera

# Texto Teatral



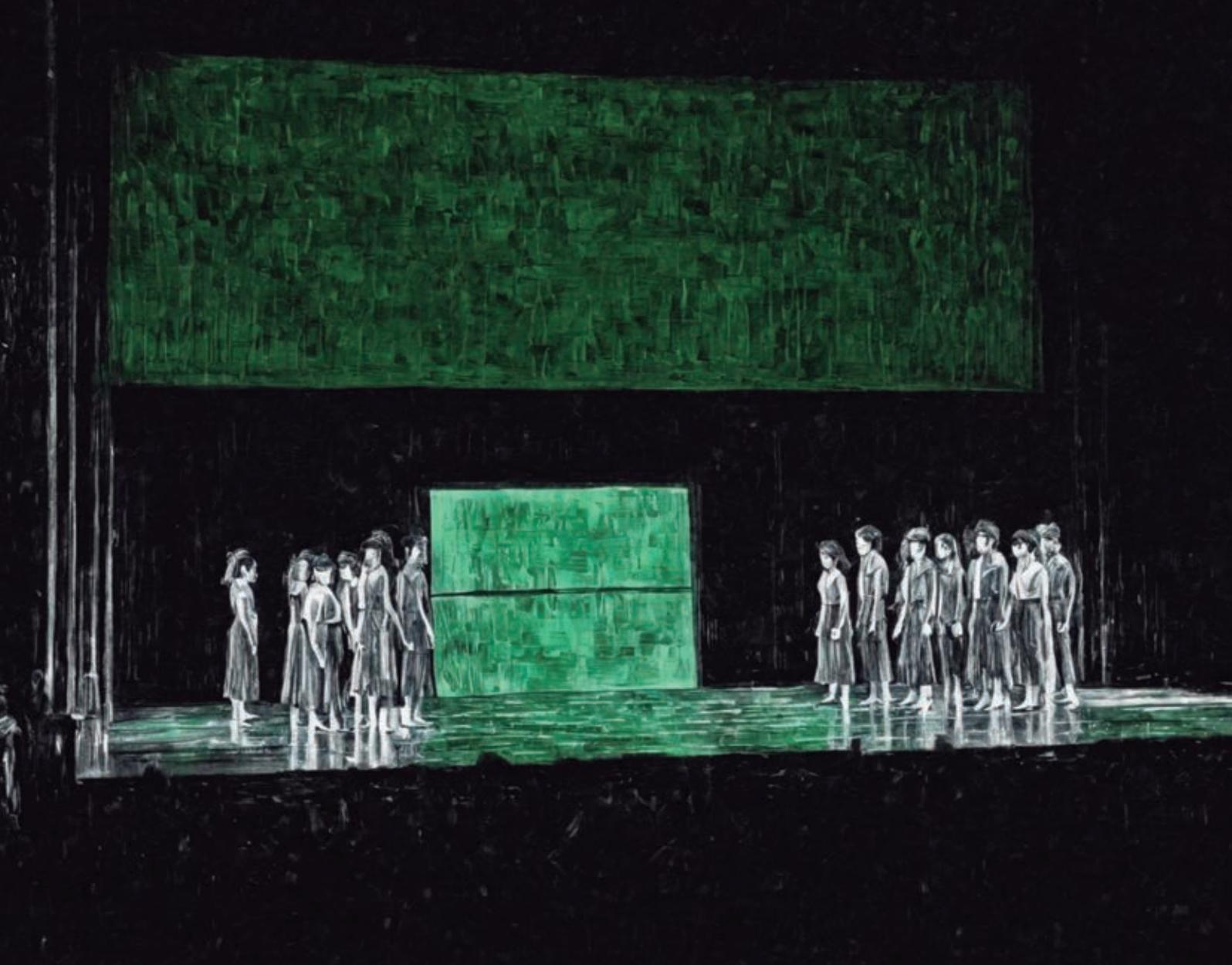


## TEXTO TEATRAL PARA “ROSARIO REFLEJO DE ACUÑA”

### [ESCENA 13]. ROSARIO DE ACUÑA Y VILLANUEVA. 1850.

1850.

- Cura 1: En la Iglesia Parroquial de S. Martín de Madrid, a dos de noviembre de mil ochocientos cincuenta.
- Cura 2: Yo, D. Sebastián Fernández, teniente Cura de ella, bauticé solemnemente y puse...
- Cura 1: ... los Santos Óleos y Crisma...
- Cura 2: ... a una niña que nació el día primero del corriente a las cinco y media de la mañana en la calle de Fomento número veintinueve...
- Cura 1: ... y la puse por nombre María del Rosario Santos Josefa, hija legítima de D. Felipe Acuña, natural de Arjonilla, provincia de Jaén...
- Cura 2: ... y de D<sup>a</sup> Dolores Villanueva de Elices, natural de Yebra, diócesis de Toledo.
- Cura 1: Abuelos paternos D. Felipe, natural de Baeza, provincia de Jaén...
- Cura 2: ... y D<sup>a</sup> Rosario Solís y Abellán, natural de Doña Mencía, provincia de Córdoba, y los maternos D. Juan, natural de San Pedro...
- Cura 1: ... del Monte, provincia de León y D<sup>a</sup> Polonia Elices, natural de Ocaña. Padrinos D. José Gómez...
- Cura 2: ... y D<sup>a</sup> Francisca Elices, a quienes advertí el parentesco espiritual y obligaciones.
- Cura 1: Testigos...
- Cura 2: ... D. Isidoro María Fernández y D. José Sánchez...
- Cura 2: ... y lo firmé. Sebastián Fernández.



[ESCENA 12]. CONJUNTIVITIS ESCROFULOSA

Rosario: A los cuatro años comienzo a padecer los primeros síntomas de una enfermedad ocular, conjuntivitis escrofulosa, que, hasta los treinta y cuatro años, cuando me someto a una intervención quirúrgica, me ocasiona la pérdida intermitente de la vista y grandes padecimientos.

Actor 1: Padecimientos de qué.

Actor 2: Será dolor.

Actor 1: ¿Dolor en los ojos?

Actor 2: Dolor donde sea.

Actor 3: Nos estamos liando y no avanzamos.

Rosario: Circunstancia que me permitió disfrutar de una educación que trascendía los limitados márgenes que la enseñanza oficial otorgaba a las mujeres.

Actor 3: A esto es donde vamos.

Actor 1: Pues lo del dolor es importante.

Actor 2: ¿Por?

Actor 1: Porque no es lo mismo tener dolor que no tenerlo... para todo.

Rosario: El colegio de monjas fue sustituido por las lecciones que en mi propia casa recibía de mis padres, por un permanente contacto con la naturaleza y por frecuentes viajes por la península y el extranjero.

Actor 1: Todo forja la personalidad. El dolor también.

Rosario: Yo misma confieso que mi padre me adentró en el estudio de la Historia, al leerme fragmentos que yo reproducía mentalmente. Pasaba temporadas en tierras andaluzas de donde procedía mi padre o en las orillas del mar Cantábrico buscando alivio a mi enfermedad ocular.

Actor 2: En uno de ellos iría a Gijón, ¿no?

Actor 3: Eso es.

[ESCENA 11]. BUSDONGO

1867

Rosario1: El ferrocarril de Madrid a Gijón llega solo a Villamanín; allí se toman coches que bajan hasta Puente Fierros, donde se vuelve a tomar el tren. Viajamos en el correo mi padre y yo, que venimos a pasar un mes a Gijón, donde le aguardaban sus buenos amigos la familia Benigno Gil, Pérez Valdés y otros; mi madre no ha querido salir de Madrid y espera nuestro regreso en septiembre para irnos juntos a París.

1867

Rosario2: París: una ventana al universo. La primera vez que visité Francia era una jovencita que aún no había cumplido los diecisiete y lo hice en compañía de mi madre y de mi padre. Fue en septiembre del año 1867, después del suceso que voy a relatar a continuación, y unas semanas antes de que fuera clausurada la Exposición Universal que se celebraba en la capital francesa. Allí compré dos alfilerillos dorados que guardé durante buena parte de mi vida como recuerdo de este viaje que para mí resultó inolvidable.

*Interior de un tren antiguo*

Rosario1: Vamos los dos solos, y mi alegría sin límites por viajar con mi padre, a quien adoro, se vela, en parte, por algunas noticias que durante el camino se recogen referentes a la aparición de la partida carlista dirigida por...

Rosario2: Aquí un nombre que mi memoria no recuerda; lectores de esto habrá en Asturias que podrán llenar el hueco, pues, era por entonces muy famosa la partida, y muy conocido su jefe.

Rosario: –Papá ¿veremos a los carlistas?

Padre: –No sé, hija, no sé; el conductor del tren me aseguró que están en Busdongo esperando este correo... ¿no tienes otro velillo de sombrero más espeso que ese que llevas? Póntelo doblado, tapa lo posible tu cara.

Rosario2: Entonces mi cara valía la pena mirarla, y mis cabellos, del color del capullo de la seda, y tan sedosos como ella, caían en bucles gruesos casi hasta la cintura.

Padre: –Súbete el cuello del cubre polvo, tápate lo posible, hija mía.

Rosario: –Pero papá ¿los carlistas son fieras?

Padre –Casi, casi, hija mía; temo por ti; qué tontería no habernos enterado antes que andaban por estos sitios.

Rosario1: En este o parecido diálogo, íbamos ascendiendo en el tren desde León a Villamanín. Yo me acordaba de mi tío, Miguel Elíces (el carlista) vivo aún, y el cual, ya viejo, era tan cariñoso, tan noble y tan bueno para todos nosotros...

Rosario: –Pero, papá, tío Miguel es muy bueno.

Padre: –Hija, tío Miguel es bueno a pesar de ser carlista, pero las excepciones no hacen la regla y, además, si como pariente nuestro es muy bueno, como carlista no quisiera encontrármelo en el campo...

### *Sombras*

Rosario 2: Una gritería ensordecedora y varios estampidos como de cañonazos interrumpió nuestro diálogo y una parada en seco, brutal, hasta el punto de hacernos caer de bruces, me arrojé en brazos de mi padre al que me abracé, no sé si para guarecerme en él o para guarecerlo yo, pues el cariño que le tenía era tan hondo que hubiera sabido morir por defenderlo.

Padre: –Serenidad, hija mía, ponte detrás de mí; estamos entre los carlistas.

Rosario: –Estoy serena, papá, no dudes que sabré ser Acuña.

Rosario2: Frase esta que, desde pequeñuela, me había enseñado a valorar mi abuelo y que tenía el don –sobre mí– de inspirarme una energía y un estoicismo imponderables.

Carlita: –¡Quietos todos los viajeros! Bajo pena de la vida que no salga nadie del tren hasta que nosotros lo ordenemos. A ver los papeles. Un alto empleado del Estado. ¡Eh! No era mala presa.

Padre: –Voy con mi hija, enferma, a los baños; es esta niña que está detrás de mí.

Rosario2: Con un empujón en el hombro apartaron a mi padre de mi lado; en aquel momento, al verlo maltratado por aquellos miserables, mi manita apretó la llave del revólver y, en un tris estuvo que no lo disparara a boca de jarro sobre el pecho de aquel jefe con lo que, excuso decir, qué hubiera sido de nosotros... mas, no fue así porque, en aquel mismo instante, otro jefe de más graduación se acercó diciendo:

Carlita: –Despachad pronto; los fondos están en el vagón de cola; los cuatro militares se nos han largado y a estas gentes dejadlas en paz.

Padre: –Ánimo, nenita, que pronto nos soltarán.

Carlita: –Pueden irse hasta Busdongo, si quieren, y hospedarse allí para salir mañana en carros, caballos, o a pie hacia Asturias; pero, cuidado con pasar el puerto antes de las diez de la mañana de mañana; entiéndanlo bien, porque si alguno no cumple esta condición, será fusilado. En cuanto a esperar tren alguno, no lo esperen, porque en muchos días no lo habrá. Quedan libres.

### *Busdongo*

Rosario3: Y, después de decir esto, tocaron una corneta, y la fila de salvadores de España se esparció. Mi padre me cogió de la mano, y trepando por los riscos nos separamos del tren, y en una casuca que encontramos antes de llegar a Busdongo, pedimos que nos dieran albergue; pagando espléndidamente (mi padre llevaba en bolsillos ocultos más dinero que el robado por los carlistas) al matrimonio que vivía en la casa, nos buscaron leche, un pollo, huevos y queso y unas sacas del heno seco y perfumado de los puertos, para dormir sobre ellas; cenamos y nos echamos a esperar el día; así que amaneció, se fue mi padre a Busdongo y, a peso de oro, alquiló un carrito con un borriquín y volvió a la casilla donde yo esperaba, quietecita junto al hogar, como mi padre me lo había encargado; montamos en el carro y emprendimos la subida del puerto a las once y media de la mañana; hora y media después de lo mandado por los carlistas.

### *Canción Carlita*

Rosario4: Seguimos, puerto arriba, y empezamos la bajada hacia Pajares: en una de las revueltas de la carretera un horrible espectáculo se presenta ante nosotros, que vamos a pie, delante del carrito, disfrutando de la magnífica mañana que hace; tres hombres están clavados en el suelo, de un lado de la carretera, con las cabezas desechas a balazos y teniendo, todavía, en sus pechos ensangrentados, las agudas bayonetas que los sujetan en contorsiones terribles sobre las asperezas del terreno: son tres pobres campesinos; uno aún tiene la ijada en la mano, anciano ya, los otros dos, jóvenes; a su lado unas carretas terminan de arder, medio carbonizadas, y cuatro bueyes, abiertos los vientres a hachazos, y uncidos aún se revuelcan en una charca de sangre; diez o doce cajones de tabaco arden también por los derrumbaderos del camino; aquellos cajones debían venir en el tren y los campesinos desobedeciendo la orden de los facciosos, cobijados bajo el Corazón de Jesús, habían salido de Busdongo antes de las diez pagando con su vida y su fortuna su desobediencia.

*Fin canción carlistas*

Este recuerdo de mis quince años me hace exclamar desolada: ¿Es posible que los liberales españoles consientan hoy, después de tres guerras civiles sangrientas y feroces, de episodios como el relatado, que se diga en público, y a los cuatro vientos, que se va a encender otra guerra civil si fuésemos a luchar, en los campos de Europa, por el derecho, la justicia y la fraternidad, contra las hordas de bárbaros que intentan retrogradar la humanidad entre lagos de sangre?

Actor 3: Esto fue una pelea familiar.

Actor 2: Pues vaya pelea.

Actor 3: La de los Borbones.

Actor 1: Joder, llevan 200 años dándonos alegrías.

Rosario 3: ¿Es posible que se anuncie la cuarta guerra civil, con los mismos elementos y huestes semejantes, a las que robaron, asesinaron e incendiaron, delante de mí, en el puerto de Pajares?

Actor 2: Esto va de pitos, solo los que tienen pito querían heredar el trono, así que no permitían que alguien sin pito, heredase.

Actor 3: Todo por Dios, la Patria y el Rey.

Actor 1: Eso a ellos les importaba un pito.

Actor 2: Pues su punto de vista es ambiguo.

Rosario 3: El alma liberal de España ¿cómo no levanta un rugido de indignación que ahogue, en diatribas, la palabra de los voceadores de tan nefandos crímenes? ¿Se dejará madurar en los campos de la patria a los cabecillas en cunuto?

Rosario 4: ¿Están locas las izquierdas españolas?... ¿Qué hacen?

[ESCENA 10]. CRECIMIENTO

*No es ambiguo, es que algo cambió, es un viraje, es ser librepensadora.*

*(Transición hasta la muerte de su padre.  
Imágenes de la Gloriosa, Imágenes de Francia -exposición universal- e Italia, textos  
de: Renzi el tribuno, Amor a la patria, Un ramo de violetas, La siesta, paso de años  
-1868 hasta 1883- poemas...)*

Isabel II: Os le envió, Señora, de vuestra patria.

¿Tal vez perdió su aroma? Escuchadme, y si por mi desgracia se ha marchitado, que vuestra cariñosa mano no lo rechace; y os dirá como recogí las flores de que está formado.

La aurora empezaba a jugar ruborosa con el manto de la noche: ¡Allí está Francia! Una cordillera majestuosa, severa, lanza sus atrevidos festones de eterna nieve, en la inmensidad de lo infinito; gigante límite de dos reinos hermanos, háceme comprender con su imponente grandeza, que al atravesar sus intrincadas florestas se queda en pos de mí la patria.

Rienzi: Con briales lujosos las señoras  
y con sayal humilde la plebeya,  
con tosco paño el campesino rudo  
y el noble con escudo y con cimera,  
todos se apiñan en confuso grupo  
para ver al Tribuno, y no lo hicieran  
si Rienzi no le diese a nuestro pueblo  
unas leyes tan sabias cual discretas.  
Gracias a él, el homicida es muerto,  
y dispuestos al punto a la pelea  
cada cuartel de Roma tendrá fijos  
cien hombres; además a la nobleza

Isabel II: ¡Ingrata! Murmuraron las brisas al llevarse mi pensamiento.  
¡Ingrata! Respondieron los ecos del monte:  
¡Ingrata! Susurraron las ondas de un arroyo:  
¡Ingrata! Me dijeron las aves entre las notas de sus trinos:  
¡Ingrata! Suspiraron las flores al desprenderse de sus aromas:  
¡Ingrata... ingrata! Oí en mi derredor.

Rienzi: Y acaso en los anales de mi historia  
se levante el fulgor de la victoria.  
Aún castillos tenéis; pero el cimiento  
por el peso del tiempo socavado,  
puede que se derrumbe en el momento  
en que Rienzi se siente en el Senado.  
¡Pueblo! Libre serás, que el pensamiento  
empieza a dominar sobre el pasado,  
y en mil pedazos rotas tus cadenas  
colgadas han de ser de las almenas.

Isabel II: A Vuestras plantas está, Señora: no es digno de que lo escuchéis, pero  
¿quién podrá cantaros cual merecéis Vos? En el mío, va todo cuanto yo  
puedo daros. En esas pobres violetas esté envuelto; ellas con su perfume  
os le entregarán: son tan modestas como él, Señora; pero como él son es-  
pañolas. Ellas y yo os entregamos nuestro aroma; ellas el de su pétalo, yo  
el de mi alma.

Ya os conté, Señora, como cogí las flores de ese pobre ramo; que Vuestro  
corazón español, acoja benignamente los humildes pensamientos, que se  
ha atrevido a depositar a Vuestras Regias plantas.

Amor a la patria: ¡Patria! ¡Patria! ¡Do quier oigo su nombre?

¿Dónde la patria está, que no la veo?

¡Está donde nacieron tus sonrisas,  
do tus primeras lágrimas corrieron,  
donde se oyen los cantos que se cantan,  
do se ven las acciones de los cuentos,  
donde se escucha la palabra misma  
que infantiles tus labios aprendieron!

La siesta: Cuando vemos delante de nosotros uno de esos seres raquíticos, contra-  
hechos, llenos de todas las tristezas posibles, físicamente hablando, des-  
pués de un movimiento de repulsión, la primera idea que brota de nuestro  
cerebro es culpar a la Divinidad de tal desventura: ¿Por qué lo permite  
Dios? ¿Por qué (se pudiera decir a quien así pregunta), por qué ese afán

de mezclar a Dios en todo cuanto nos rodea? ¿Le es imposible al hombre vivir, pensar, moverse, sin hacer de su existencia a esa incógnita soberanía que dio, o de la cual dimanar, leyes eternas, inmutables, por las cuales debiera regirse el hombre, pues para cumplirlas tiene libre la voluntad y la conciencia, sin profanar jamás al Gran Legislador con sus pretenciosas interrogaciones o sus blasfemas sentencias? ¡Oh! ¡Qué pobre idea de Dios tienen los que siempre le mezclan a los actos del existir!



[ESCENA 9]. LAS DOMINICALES

1883

*Pérdidas*

*27 de enero fallece su padre*

*27 de abril se separa del marido*

Rosario 1    Siete años de ayer a hoy!  
Vivo entre penas, sin gloria...  
Tienes mi cuerpo... ¡la escoria!  
Sola estaba; sola estoy.

1884

*La transformación*

*(Texto mientras se monta escena)*

Narrador 1: Huérfana de padre (“un alma como la suya, gemela en el amor hacia todas las lealtades”) y definitivamente separada de su marido, los meses que siguieron a aquel aciago inicio de 1883 conformaron un tiempo de gran trascendencia para nuestra protagonista, a juzgar por el brusco giro que, tiempo después, tomó su vida. Fueron aquellos meses momento de analizar las leyes que rigen el universo, de diseccionar las costumbres animales, de echar mano de la teoría darwiniana que su abuelo materno, fallecido unos meses antes, se empeñó en que conociera; de repensar las enseñanzas del Evangelio, de analizar las enseñanzas de otras religiones, de separar la paja del grano; de diseccionar el alma humana, de contemplar su bondad y de analizar las causas que la enturbian; de recordar las primeras imágenes del pasado de la humanidad, que su padre le hizo ver cuando ella estaba casi ciega...

Narrador 2: Macrino Fernández Riera

Narrador 1: ... y de ser la primera mujer que ocupa la tribuna del Ateneo de Madrid.

*Foto café de hornos*

*(Mesa, sillas y varias Rosarios dicen texto y desarrollan actividad)*

Rosario2: Hará más de un año volvía yo de Madrid con varios paquetes de compras. Al desenvolverlos, miré el papel donde venían, y su título me llamó la atención: tenía delante...

Rosario 1: ... “Las Dominicales del Libre Pensamiento”.

Narrador 2: A partir de aquel primer número, las cuatro páginas del semanario se convertirán en el punto de encuentro de quienes se hallan en los arrabales del régimen canovista: librepensadores, republicanos, anticlericales, deístas, masones, teósofos... No admite anuncios de pago y los que aparecen en la contraportada, de inserción gratuita, muestran su simpatía por la Institución Libre de Enseñanza, la Sociedad Protectora de los Niños o la Asociación para la Enseñanza de la Mujer... ¡La mujer!

Narrador 1: Conscientes de que su ausencia puede ser el flanco más débil de aquel proyecto que acaba de ver la luz, en el número dos se inserta un llamamiento a su participación «¡Cuánto no daríamos por verte al lado de nuestra causa! [...] ¡Cuánto, cuánto no diéramos porque tu corazón se juntara al nuestro en el amor de las ideas modernas!».

Narrador 2: Rosario de Acuña y Villanueva vivía por entonces en una quinta campesina situada a las afueras de la localidad de Pinto.

Rosario 3: Sin perder ni un minuto extendí sobre mi mesa de trabajo aquel periódico, hasta entonces desconocido para mí, y, conforme iba leyendo en sus columnas, parecía que allá, en el fondo de mi cerebro bullían, con el impetuoso golpear de mil desbordados torrentes, todas las sensaciones, todas las ideas y todos los sentimientos que pueden encerrarse en una cabeza pensadora, alentada por el calor de la plenitud de la vida.

Rosario 4: Recuerdo perfectamente la impresión concreta que me produjo su lectura.

Rosario 5: Tenía enfrente de mí algo más que un periódico; tenía delante de mí la idea virgen, exuberante de lozanía, henchida de promesas y de esperanzas que, iniciada por las leyes de la Naturaleza, y algo traducida en las palabras del Evangelio, se había conservado inmaculada, durante muchos siglos de titánicas luchas, en la inteligencia de los sabios y en el corazón de los mártires.

Rosario 1: Delante de mí está la idea de la Libertad, en su más alta representación, la libertad del pensamiento.

Rosario 2: Quedé absorta, confusa. Yo bien sabía que las leyes que rigen el Universo, condensadas en una sola palabra...

#### AMOR

Rosario 4: ...vencerían al fin todos los obstáculos y triunfarían de todas las generaciones hasta coronar a la Humanidad de nuestro planeta; pero esta fe vivía en mí como una halagadora utopía, como un ideal imposible, no sólo para mí, sino para mil razas y mil edades que me siguieran.

*(En cámara en directo)*

Rosario 1: Con frecuencia tiendo la mirada sobre mi patria, y, la veo enferma de nostalgia de moral, con los huesos roídos por el sibaritismo del vicio y de la vanidad, adormecida por el aroma del incienso, opio funesto, entre cuyas nubes se le ofrece un paraíso ganado al grito de Carlos VII; la veo en el indiferentismo de la mujer prostituida, sin rubor en su frente ante las bajezas de sus señores, sin indignación en su alma ante el cinismo de sus dueños; la veo arrastrarse lánguida, anémica, viviendo como las muchedumbres de la Roma imperial, de las sobras de los banquetes y de las limosnas de las meretrices; la veo sin vigor, sin honra y sin conciencia, huir de toda lucha, de todo movimiento y de toda aspiración, porque las aspiraciones, como el movimiento y la lucha, necesitan fuerza, energía, fe, y todo esto no se tiene ni se logra en la molicie, en el egoísmo, ni en la superstición..., me parece haber soñado al terminar de leer Las Dominicales, porque en ellas palpitaba la vida de la libertad, de la justicia, de la fraternidad, no como una abstracción del pensamiento, sino como una realidad viviente, enérgica, activa, llena de promesas de redención y de esperanzas de felicidad.

*(Fin de cámara)*

Rosario 2: Aquel periódico, extendido ante mis ojos, con aquel lenguaje de sublimes sinceridades; con aquella altivez indómita que se manifestaba en cada una de sus líneas; con aquel entusiasmo arrojado, vehemente, depreciativo de lo convencional, y al mismo tiempo lleno de generosidad y de austeridades, era el grito primero, el más valiente, el más conmovedor y el más imposible de ahogar de un pueblo que despierta, de un pueblo que desperezándose, como el león harto de míseros despojos, lanza los candentes hierros sino logra, con su vigorosa fuerza, romper las cadenas que lo aprisionan.

Rosario 4: ¿Vencerán?

*Manos y estrujar corazón. Acción performativa.*

Rosario 5: He aquí el escollo, he aquí el abismo profundo y erizado de abruptas aristas donde podrá caer despedazada la libertad.

*Texto proyectado*

*“La mujer, cuando se inspira en la ignorancia y la superstición, es la gota de agua cayendo tenaz, leve y apenas notada, sobre el cerebro del hombre, agujereando primero el duro cráneo para penetrar la blanda en insensible masa*

*encefálica, desviando luego las circunvalaciones para diluir en su fresco raudal el fósforo de la inteligencia y extenderse después por la médula, trocando los deseos generosos en instintos sistemáticos, transformando el amor a la humanidad en individual egoísmo, cambiando las aspiraciones hacia lo eterno y permanente por ambición mezquina.”*

*(Mientras se visualiza este texto, acción performativa grupo)*

- Rosario 6: La mujer enfrente del librepensamiento lo ahogará, lo difamará unas veces con sus halagadoras caricias, otras con su fingida indignación, otras con sensatos y prácticos consejos, y siempre con las sugerencias de un oculto, titánico, avasallador, fuertísimo poder, que se desarrolla como una culebra, y arrastrándose silenciosamente junto al mismo lecho nupcial, fascina con su vidrioso mirar el pensamiento del hombre que se tuvo por más fuerte.
- Rosario 3: Este poder, que se apoya en la ignorancia de la mujer, su hasta ahora inquebrantable cimiento...
- Rosario 1: (triste es decirlo, pero es verdad; esta ignorancia dimana, la mayor parte de las veces, del hombre, que no quiere librar de ella a la mujer, en la funesta creencia de que no podrá manejarla cuando la haga su semejante).
- Rosario 2: ...este poder es el del confesionario.
- Rosario 4: ¡Oh, qué conocimiento tan grande tienen esos poderes de las debilidades de la mujer!. Pues son hábilmente descubiertas y explotadas para encadenar a la mujer en aquel antro de sombra, donde no se la señala otra luz que la de un paraíso ideólogo o la de un infierno materialista. Todas las exquisitas delicadezas del organismo de la mujer, santuario donde la maternidad afianza el triunfo de la vida, se conmueven, como las cuerdas de eólica carpa, por el aura suave y melodiosa de la palabra amor; y allí, entre esos muros altos y silenciosos, en la semioscuridad de un alba naciente, se la hace repetir una y mil veces esa palabra...

*(Cada Rosario repite la palabra AMOR)*

- Rosario 1: ...en todos los tonos y bajo todas las formas, con el pretexto artificioso de purificarla el alma, pero con el fin seguro de encadenarla, no al alto amor de la humanidad, sino a los amores carnales, a los amores de los sentidos extraviados, que serán en lo sucesivo argollas inquebrantables donde gima prisionera, la que acaso sin aquellos manejos hubiera sido siempre libre.

- Hombre 1: Y la infeliz mujer, firmado ya el pacto, estremecida en su conciencia sutilísima por el delito, bien sea de pensamiento o de obra, no halla otra salida ni encuentra otra justificación que entregarse toda entera al poder secular que la hizo conocer el pecado; y como en el alma de la mujer no hay otro egoísmo que el maternal, vuelve la mirada al hombre, ansiando salvarle, no queriendo separarse de él ni en la esperada gloria.
- Hombre 2: El hombre empieza un trabajo paciente, feroz, terriblemente poderoso, y primero le arranque los libros, después los hijos, luego los amigos, más tarde las ideas, por último la voluntad; y cuando las canas, poblando la cabeza del hombre, deberían ser la corona que lo elevase al más alto grado de sabiduría y de virtud, le vemos caer, como rama de tronco carcomido, y con senil melancolía e indiferentismo infantil pasar y repasar entre sus dedos temblorosos las cuentas de un rosario.
- Hombre 3: ¡Defender la libertad de pensamiento sin contar con la mujer! ¡Regenerar la sociedad y afirmar las conquistas de los siglos sin contar con la mujer! ¡Imposible! Ella no puede vivir sin fe. Desconociendo la fe de la naturaleza, de la ciencia y de la Humanidad, se aferra a la que la enseñaron en la niñez, y sirviendo de dócil instrumento con sus sencilleces y sus ternuras a los enemigos de la Humanidad, de la ciencia y de la Naturaleza, se convierte en ariete que socava el edificio del progreso y el templo de la libertad!...
- Rosario 3    ¿Por qué no dejar salir fuera lo que late oculto en mi pensamiento?  
¿Por qué no dejar que brote todo lo que se revela en el fondo de mi pecho?  
¿No hay mujeres en mi patria?  
¿No hay mujeres que piensen lo que pienso y sienten lo que siento?  
¿No hay una pléyade femenina que trabaja heroicamente para el bien de sus hermanas, para la redención de las víctimas?
- Rosario 5: Y esas mismas víctimas, ¿no llegarán a saber, por muy encerradas que estén en los gineceos modernos, por muy disipada que se halle su voluntad en la rutina y la ignorancia, que se pelea por salvarlas, a ellas o a sus hijas, y, poniendo en juego el poder de su debilidad, nos ayudarán desde aquellos rincones para la realización de la gran obra? ¿Pero acometer la obra de regeneración del libre pensamiento no será arrostrar el sarcasmo, la sátira, la desestimación de los prudentes, de los sensatos, de los del modus vivendi, personajes respetabilísimos en el mundo del oropel,

y los cuales, no hay duda, tienen grandes influencias en mi patria?

Rosario 2: Sí. No hay duda.

Rosario 5: Vengo a este campo de glorioso combate con creencias que por nada ni por nadie consentiré en perder, y que espero quepan holgadamente en el programa amplio y generoso de Las Dominicales.

1885

*Coincidencia en apertura mental y operación para devolverle la vista.  
Fie mis ojos a tu ciencia humana /y me encontré con luz y entendimiento.../ Por  
saber esperar ¡cuánto se gana!  
(Performance de grupo)*



## [ESCENA 8]. LA CAMPAÑA DE LAS DOMINICALES

- Rosario 1 : Lo importante es que el mensaje llegue a cuantas más personas mejor.
- Actor 1 : El buen paño, la mejor idea, la eficaz consigna deben salir de la preciada arca para que sean bien conocidas. Lo sabía, tenía que saberlo, cuando decidió unirse a la tropa que, con casi todo en contra y escasos recursos, luchaba con ahínco defendiendo la libertad de conciencia:
- Rosario 2: Y al entrar en esa liza donde riñen rudo combate la luz y las tinieblas, voy a asentar la más alta y clara verdad de que estoy poseída. Es preciso que esta verdad sea propagada, esparcida, aventada a los cuatro vientos. Cuantas más veces se repita, mayor será la probabilidad de que caiga en terreno fértil, de que germine.
- Actor 3 : Ella se había empeñado en...
- Rosario 3 : Combatir a los enemigos, sean los que fueren, del hogar, de la virtud femenina, de la ilustración de la mujer, de la dignificación de la compañera del hombre.
- Actor 1 : Y su mejor arma de combate era la palabra, propagada a los cuatro vientos a la espera de nuevas voces, de nuevas manos que empujaran en la misma dirección.
- Rosario 1: A finales de 1884 inicio mi campaña contra el oscurantismo desde las páginas de *Las Dominicales del Libre Pensamiento*; sin duda la mejor plataforma para difundir mis mensajes, pues el semanario cuenta con una activa y concienciada red de suscriptores y corresponsales, que conformaban un grupo heterogéneo, situado fuera del pensamiento oficial e integrado por deístas, anticlericales, masones...
- Actor 3 : De ahí su adhesión a la masonería, como estrategia de lucha en su campaña.
- Rosario 2: ...espiritistas o republicanos. Mi llegada fue acogida con entusiasmo, como prueban las numerosas cartas que se publican número tras número, y no tardan en aparecer otras páginas de otros periódicos que, como si de una red de reemisores se tratara, divulgan con prontitud mis escritos. El primero en hacerlo fue La Luz del Porvenir.
- Rosario 3: Mira, en el semanario espiritista, tan solo dos semanas después de aparecer publicada en *Las Dominicales* mi carta de adhesión al librepensamiento, la publican precedida de la siguiente entrada:

Actor 2: «Retiramos nuestro artículo de fondo, para dar cabida a una carta notabilísima que dirigió la eminente escritora doña Rosario de Acuña, al esforzado campeón del libre pensamiento Ramón Chies, publicada en *Las Dominicales* el 28 de diciembre último. La adquisición de Rosario [de] Acuña, es para el racionalismo filosófico de alta trascendencia, los librepensadores podemos decir que es nuestra la victoria».

Actor 3: Su vida sufrió una gran transformación desde que en los primeros meses del año 1881 se instalara en Pinto. Se muere su padre, se separa de su marido, proclama su adhesión al librepensamiento, se convierte en masona... Han cambiado muchas cosas en su vida, pero al menos hay una que no ha variado:

Rosario 3: El gusto por los viajes, la naturaleza, mi curiosidad y las ganas de aprender.

Rosario 1: Y cada año, cuando el sol de mayo comienza a calentar las tierras, parto a lomos de un dócil caballo, con escaso equipaje en la grupa y acompañada en las primeras expediciones por mi viejo criado Gabriel, y más tarde por «un amigo abnegado y también respetuoso».

Rosario 2: Así lo hice durante once años. La que realizo en 1887 es una de las que más vienen a mi memoria, y no solo por la majestuosidad de los paisajes o lo bien que siempre me trata el clima cantábrico, sino por mi paso por Trubia y Luarca. Quería escribir un librito sobre nuestras comarcas del Norte, sacando a luz a los hijos del pueblo de las montañas y las costas, sobrios, sufridos, trabajadores.

#### *Trubia*

Rosario 4: Obreros de Trubia: mis ojos se han cruzado con los vuestros; os he visto en las calles hacer un ademán de respetuoso cariño llevándoos la mano a la gorra para saludarme. Ademán paralizado por un pensamiento doloroso, el imaginaros despedidos de la fábrica y con hambre vuestros hijos. He leído en vuestro rostro lo que los labios no se han atrevido a decirme...

Hay tres verdaderos enemigos de vuestra alma: el catolicismo, la vanidad y el alcohol. La Roma prostituida cuidaba de embrutecer al pueblo y le daba diversiones de balde, restos de banquetes, jirones de suntuosas vestiduras; el pueblo reía y cada vez más estúpido, cada vez más ebrio en la holganza y la ruindad, se acostumbró a ser carne podrida en que se saciaron las huestes de Atila. Los césares, los procónsules, los de arriba, sabían muy bien lo que se hacían al decir al pueblo «diviértete, come y calla».

Huid de esos enemigos; haceros sobrios, fuertes, inflexibles en vuestra conciencia y en vuestra voluntad: este es el primer paso. ¿Es preciso aprender ocultándose? Pues ocultaros, pero aprended. Sed constantes; si nosotros desapareciéramos, bien porque la debilidad humana nos llevase a la apostasía, bien porque el cansancio nos condujese al silencio, bien porque el huracán nos arrojara al abismo, otros se alzarán sobre nuestras huellas; seguid siempre a los que miren más lejos. Que vuestros hijos crezcan libres; ensayad sus energías en la resistencia y en las altiveces; que prefieran ser mártires a esclavos, y así iréis preparando la hora de la justicia...

¡Derribemos sin descanso los últimos baluartes del feudalismo!

*Luarca*

- Obrero 1: ¡Bienvenida Rosario de Acuña!
- Obrero 2: Bienvenida a esta, nuestra capital valdesana, tenemos preparado un recibimiento a la altura de tan ilustre visita. Hemos organizado una velada en el casino, pero me dicen que nuestros salones resultan insuficientes para dar cabida a las numerosas personas que han acudido a escucharos.
- Obrero 1: ¡De los centinelas valdesanos! ¡De los centinelas valdesanos!
- Obrero 3: Peligro de muerte si no cesa en su propaganda hereje.
- Obrero 2: ¡Esto es intolerable!
- Obrero 1: ¡No se puede permitir!
- Obrero 3: ¡García Vao vive!
- Narrador 1: García Vao, librepensador, masón y colaborador del semanario, que había sido asesinado unos meses antes al salir del instituto madrileño donde impartía clases de francés.
- Obrero 1: ¡No lo permitiremos!
- Obrero 3: ¡Jamás!
- Rosario 5: Atendedme, amigos míos, vosotros los que temisteis, tal vez por conocerme poco, que el encuentro de algunos reptiles detuviera mi marcha: como el ave de vuestros mares que se cierne sobre el desierto escollo, solitaria, porque el huracán destrozó su nido, así camina mi alma sobre los escollos de la existencia, llena de recuerdos y vacía de esperanzas; las olas embravecidas del mar de las pasiones no pueden llegar ni aun

a salpicar con sus espumas mi cansada planta, que habiéndose hundido todos los bienes de mi vida en el abismo sin fondo de la desesperación, mi paso, aligerado por la falta de cargamento, me hizo subir a una altura donde nunca llegan las turbulencias de este océano: como la cariátide impasible que ostentan las momias egipcias, así mi voluntad incommovible en su quietud de muerte, defiende de las inclemencias sociales los secos restos de mi corazón; a medida que pasan los días siento con más vehemencia la necesidad de subir, y aunque allá arriba no espero otra cosa que la paz de un descanso eterno, todas mis energías parece que tienden a la ascensión; en mi ruta he dejado atrás, primero a los ambiciosos, después a los ilusos, más tarde a los vanos; mi afán es encontrarme con los convencidos... y subo, isubo sin cesar!...

*Pausa*

Rosario 4: En esta campaña hubo numerosas batallas que librar. Batallas libradas desde mi presidencia del Ateneo Familia, reafirmando las consecuencias de la degeneración femenina y festejando el librepensamiento. A veces, muy bien acompañada.

*Carlos Lamo Jiménez*



## [ESCENA 7]. FIESTA DEL LIBREPENSAMIENTO

*Imagen de recorte de periódico y voz en off*

Off: Aceptando la amabilísima invitación de su ilustre presidenta honoraria doña Rosario de Acuña, el Ateneo familiar en masa abandonó Madrid uno de los más bellos días del pasado mayo y se trasladó a Pinto. No hemos de decir la cordialísima acogida que la egregia poetisa dispensó a los expedicionarios en la linda casa de campo, que es su habitual morada; queremos sólo traducir el espíritu fraternal que en la fiesta en ella celebrada resplandeció, espíritu en que latía algo así como la esperanza cierta de un triunfo glorioso para nuestros regeneradores ideales.

No en vano lleva el Ateneo el nombre de Familiar. Una verdadera familia, en efecto, parecían las cuarenta personas congregadas, entre las que se distinguían las señoras y señoritas de Lamo, de Pascual, de Ortiz y de Huelbes; el consecuente republicano Anselmo Lamo; el distinguido profesor Carlos Salvi, que amenizó muchas horas del día con su habilidad [para la] música, tomando también varias vistas y grupos fotográficos el doctor Huelbes Temprado.

*Fiesta del librepensamiento. Pinto. 1888  
Baile, recital de poesías, cánticos  
Danza húngara de Brahms*

Rosario 1: Madre: si esto que escribí  
lograse al fin agradar,  
el lauro no es para mí,  
que es de mi ser el pensar,  
y el ser te lo debo a ti.

Rosario 2: Te conozco, Envidia, sé  
que te finges cariñosa,  
y alardeas mentirosa  
de tener amor y fe;  
al pronto no se te ve  
bajo la argucia sutil,  
pero tu egoísmo vil  
descubre tu pensamiento  
que solo busca el momento  
de morder como el reptil.

- Rosario 3: Nacieron entre restos de impudicia,  
o ejemplos de alcoholismo y de miseria;  
no brillando en su noche de laceria  
otro rastro de luz que la codicia:  
bajo este impulso de virtud ficticia  
buscan del pueblo la sublime arteria  
-¡Libertad! -dicen con palabra seria,  
Y pretenden guiar la gran milicia.  
Bajo su aspecto de héroes, centellea  
su raza vil, y su ambición impura.  
Que triunfen una vez, y como sea  
de modo que vislumbren una hartura,  
icúan fácilmente cambiarán de idea  
tornando contra el pueblo su bravura!
- Rosario 4: Tras esta inolvidable velada, y ya en los postres, brindo con todos ustedes, agradeciendo al Ateneo la deferencia de aceptar mi convite y manifiesto mi esperanza de que esta aceptación sea muestra de comunidad de aspiraciones.
- Lamo: Me levanto, chispeante de mirada, a recoger la alusión, y con voz en que vibra mi entusiasmo de juventud, doy gracias a la ilustre escritora por sus bondades, ofreciéndole por escudo de las armas traidoras, de las hordas retrógradas, no sólo el Ateneo, sino los corazones de todos sus socios, corazones jóvenes todos, todos entusiastas por el libre pensamiento, pues si quizás hilos plateados pudieran descubrirse en alguna cabellera, no son nieve de las ideas que cobija, sino ceniza de pujantes combustiones que aún estallan bajo su cráneo. Carlos Lamo.
- Rojas: Morales Rojas, como vicepresidente, brindo por la ilustración de la mujer, como prenda segura del bien de la Humanidad, con especial mención de mi madre, a quien debo el amor a la libertad, y de Rosario, que hoy sintetiza el movimiento renovador.
- Cobiosa: Como presidente de la mesa de discusión, hago constar que en el acta de la sesión última del Ateneo era donde podía aquilatarse el entusiasmo con que se acoge la invitación. Sánchez Cobiosa.

*Vítories*

Rosario 4: Me levanto a contestar. Mi fácil palabra, por la emoción velada ahora, no sé si cautivará a los aquí presentes y a los cronistas que recogerán mis actos en sus páginas. Con ardientes frases son con las que pido para hoy el culto a una trinidad presente y viva: libertad, mujer y juventud. Para que las edades futuras puedan dedicarse al culto de otra trinidad, definitiva en el pensamiento humano, y perenne para todas las humanidades: DIOS, NATURALEZA y TRABAJO. Acepto el cariñoso homenaje del Ateneo Familiar, considerándolo muestra cierta de su decisión por todos estos ideales, y me ofrezco a compartir sus lides en pro de toda idea noble y grande.

*Ángeles López de Ayala y Molero*

Angeles: Coincido con Rosario, amiga de mi tío, tras convertirse en Hipatia, sobrenombre escogido como masona, en un acto para huérfanos de padres masones. Asistimos posteriormente al banquete homenaje a Alfredo Vega Fernández, vizconde consorte de Ros y gran maestro del Gran Oriente Nacional de España.

Rosario 4: Esta mujer, amiga mía, se dará al ideal librepensador el resto de su vida, por encima de su propio bien, porque ¡a cuantas más inferiores que ella en entendimiento, cultura y voluntad se las ve, como monigotes de feria, subir a los tablados de la vanidad social hasta conseguir, con buenas o malas artes, un sitio en los frisos de los olimpos contemporáneos!

Angeles: Mi amistad con Rosario se mantendrá hasta la muerte. Y es en su muerte cuando publicaré, otra vez, mi admiración hacia ella.

En Asturias, frente por frente de él, simbolizando las sombras de oscura noche, destruidas por el rayo de luz de la razón, edificó su hogar aquel gigante del pensamiento, aquella mujer insustituible que pasmó por sus conocimientos, por su sabiduría y su inflexibilidad.

La que siempre se mantuvo arrogante e inatacable, rindió al fin su tributo al no ser, probando con ello que hasta lo más sólido es efímero en las páginas del gran libro de la eternidad...

¡Rosario!, al pronunciar tu nombre mi labio tiembla de admiración y de respeto; tu fuiste mi maestra; la fuente cristalina donde sacié mi sed devoradora de justicia y de humanidad.

[ESCENA 6]. EL FIN DE LA CAMPAÑA. EL PADRE JUAN. 1891

*El fin de la campaña.*

*El padre Juan.*

1891.

Rosario 1: El primero de noviembre de 1890 cumpliría 40 años, momento de mi elección para abandonar la lucha activa, para dar por concluida mi campaña en Las Dominicales. Así lo decidí cuando solo me quedaban tres años menos cinco meses para cumplir esa edad. Pensaba retirarme del trabajo activo de la inteligencia. Y como último acto urdí una efectista trama argumental en una obra de teatro, medio de propaganda de gran eficacia. El padre Juan.

*Dramaturgia*

Narrador 1: Un joven vecino de una pequeña aldea asturiana pretende convertir la ermita de la localidad, comprada por una fuerte suma al obispado, en una casa de salud que aprovechara las aguas medicinales que afloran en sus proximidades.

Narrador 2: Ramón de Monforte, joven, rico, republicano y librepensador, tiene además el propósito de combatir con la instrucción las creencias supersticiosas que anidan en las gentes de aquel remoto lugar.

Narrador 1: Con la colaboración de su prometida Isabel de Morgovejo, pretende que la racionalidad empiece a anidar entre sus convecinos con la puesta en marcha de una escuela, una granja modelo y un instituto industrial que se construirán a su cargo.

Rosario: No obstante...

Narrador 2: La envidia

Narrador 1: Y el fanatismo.

Narrador 2: Sutilmente alimentados durante largos años por el magisterio del padre Juan...

Rosario 1: Un franciscano de gran ascendencia sobre la población...

Narrador 1: Darán al traste de manera trágica con aquellos proyectos de Isabel y Ramón.

*Preparación, producción y ensayos*

Rosario 2: No sé Adolfo, ya he hablado con muchos productores y nada, nadie quiere participar de esta aventura.

Adolfo: Tienen miedo, eso es lo que pasa.

Rosario 2: Yo estoy decidida a que esta obra salga adelante.

Adolfo: No la produce nadie, está claro que la obra incomoda y no te lo están poniendo fácil.

Rosario 2: No me queda otra que poner todo de mi parte.

Adolfo: ¿Qué quieres decir?

Rosario 2: La produciré yo, gastaré todo mi dinero si hace falta en ello.

Adolfo: ¿Estás segura?

Rosario 2: ¿Y qué hago si no?

Adolfo: Pero... hay que formar una compañía de actores y actrices...

Rosario 2: Aficionados.

Adolfo: ¿Quién dirigirá? ¿Quién se encargará de los decorados, vestuarios, alquilar el teatro?

Rosario 2: Quien crees que lo hará.

*Ensayos.*

Rosario 3: ¡Muy bien! Vamos con el final, la escena XII del acto III. ¿te sabes el texto?

Actriz: Sí.

Rosario 3: Vale, te voy indicando mientras vas actuando.

Actriz: ISABEL.- ¡Oh! ¡Sola!

Rosario 3: Te arrodillas ante el cadáver de RAMÓN y haces ademán de cerrarle los ojos.

Actriz: Sin él... para siempre... No... ¡Dios mío! ¡Haz que me espere en la eternidad! ¿Y he de vivir aún?... ¡Sí, tengo que cumplir mi juramento!... ¡Aquí, aquí será su sepulcro!... ¡Al lado de tu hogar! ¡Su hogar, estos papeles!... ¿Qué misterio ha encerrado su vida?... Veamos... Un retrato... y aquí escrito.

- Rosario 3: Lee.
- Actriz: ¡Cielo santo! ¡Justicia divina, y aún habrá quien te niegue! ¡Ah, Ramón; ¡Dios se pone de tu parte!
- Rosario 3: En este instante aparece por la senda de la montaña, destacándose la figura en el cielo, el PADRE JUAN, fraile franciscano; trae la capucha caída; el aspecto venerable.
- Actriz: ¿Qué sombra es aquella? ¡Providencia bendita! ¡El padre Juan! ¡Aquí la víctima y el verdugo!... ¡Oh! ¡Baja, sombrío fantasma de un mundo de tinieblas y dolores!... Ven a posarte como ave fatídica sobre los despojos de tu rencor. No serás salvo, ¡no! Pensaste ofrecer a Dios en rescate de tus culpas la muerte de un hereje, y Dios te contesta con el cadáver de ¡tu hijo!...
- Rosario 3: Transición de la actriz, que vuelve hacia el espectador.
- Actriz: Pronto... ¡Estos papeles!... Así; prendidos con esta aguja.
- Rosario 3: Se quita una aguja de oro que llevará al pelo y atraviesa con ella todos los papeles y el retrato.
- Actriz: Donde los vea bien... ¡en su mano!... Ramón; enséñale a tu padre las pruebas de tu nacimiento. ¡Ah! Pero esta sombra... Esa luz...
- Rosario 3: Señalando a la de la ermita.
- Actriz: Sí... Sí... ¡qué idea!
- Rosario 3: Se dirige hacia la verja y después de algunos esfuerzos simulados, rompe los barrotes de madera que, como se sabe, están preparados al efecto.
- Actriz: ¡Maldita verja!... ¡Por fin! ... ¡Ven, luz encendida por el error de las conciencias, luce junto a la verdad!... Ahora baja; ¡comience tu castigo!... Que mañana, cuando vuelvas a esos altares a predicar el odio, te grite la conciencia: ¡Parricida!... ¡Parricida!...
- Rosario 3: Cae el telón rápidamente.
- Aplausos*  
*Los actores saludan, desaparece Rosario*
- Hombre: ¡Rosario! ¡Rosario!
- Rosario 4: Qué es eso, ¿vamos ya a la cárcel? (desde patio de butacas)

Hombre: ¡Al teatro! ¡Pronto, pronto que el público está delirante aplaudiendo y esperando!

Rosario 4: ¿El público que está hoy en la Alhambra me aplaude y me llama?

Hombre: ¡Pronto!

*Saludos y aplausos para Rosario  
(Rosario por patio de butacas)*

Rosario 4: ¡Qué sorpresa para mí! ¡Un público numerosísimo, compuesto de la crema social, haciendo suspender la representación para llamarme, haciéndome salir a escena cinco veces! ¡Confieso que correspondo a vuestra fineza, medio dormida y deslumbrada! ¡Se me figura estar soñando! Pero, las alegrías son pocas... don Teobaldo de Saavedra y Cueto, marqués de Viana y a la sazón gobernador de Madrid, cursará la orden por la cual se suspendían las representaciones de la obra, prohibiéndose la venta de billetes para la función programada.

Rosario 5: ¡Exhibo el documento expedido por el propio gobierno civil hace días, en el cual se autoriza el estreno de la obra en tres actos y en prosa, de la que soy autora, titulada El padre Juan, y de la cual se han recibido en este Gobierno los dos ejemplares que previene el Reglamento de espectáculos públicos!

Rosario 4: De nada servirá. Resulta más verosímil suponer que esta prohibición obedece a la decidida voluntad del mismísimo ministro de la Gobernación, don Francisco Silvela. Receloso del entusiasmo mostrado por los librepensadores, por vosotros, en esta noche de estreno, pues se considerará como un «escarnio a la religión» por parte de la prensa conservadora y confesional.

Crítico 1: El padre Juan es una obra repugnante, encaminada a escarnecer creencias religiosas, afrenta y deshonor de todo pueblo culto y honrado.

Crítico 2: ¡Doña Rosario! ¿Por qué no se agarra usted a la aguja, y guarda sus literarias filigranas para la cuenta de la lavandera, para los lunes de la casa?

Rosario 5: No recuperé el dinero perdido, sufrí un calvario ocasionado por este texto donde las mujeres me desprecian, los hombres me insultan y los amigos me abandonan, pero el clamoreo de lobos, osos, zorras, águilas y cuervos no nos turbará. Permanecí firme en mi voluntad de retirarme de la primera línea de batalla. Y empecé otra batalla, contra el paludismo.

[ESCENA 5]. CANTABRIA. CUETO. 1898-1909

*Ram Dow  
Cueto y llegada a Asturias*

Ram Dow: Avancemos, unos años adelante  
A nivel económico sufrió más de un revés  
Con esta situación dejó Pinto cuanto antes  
Y tuvo que pensar donde viviría después

¡Galicia! demasiado caciquismo  
¡Asturias! mucha criminalidad  
¡País Vasco! no puedo por el carlismo  
Me voy a Cantabria a vivir en paz

Se instaló en Cueto un lugar coqueto junto a Santander  
Tenía un plan concreto lista para un reto que emprender  
Una granja avícola era su nuevo proyecto  
Y directo fue a por todas sin miramientos

Diseño la mejor instalación  
Dedicando en ella todo su tiempo y su pasión  
De gallinas hizo una selección  
Recordó de su abuelo teorías de evolución

La revolución en la granja estaba montada  
Pero esperad que aún no llega lo mejor  
Pues sus resultados a todos impresionaban  
Y recibió la plata en mil novecientos dos

Gracias a este éxito impulsó su negocio  
Escribió varios libros hablando sus avances  
Pero de las envidias pocas veces nacen socios  
Y marchó a Bezana en la comarca colindante  
Tras un incidente ahuyentando a unos ladrones

Disparando al aire para poderles echar  
Estaba cansada de tantas complicaciones  
Y zanjando el tema se volvió a mudar

Esta vez se marcharía de Cantabria  
Con rabia en la mirada y pena en el corazón  
Rumbo al oeste el su destino trazaría  
Y se compró un terreno a las afueras de Gijón

Que emoción en una casa más aislada  
Viendo la ciudad y con la brisa salada  
Siempre hacia delante junto a sus camaradas  
Y es que a Rosario nunca la paró nada

[ESCENA 4]. LLEGADA A ASTURIAS

Rosario 1: Altas cumbres abruptas, coronadas  
por el cendal de inmaculada nieve;  
prados cercados de florida sebe;  
maizales, viñedos, pomaradas.

Tupidísimas selvas intrincadas  
donde el sol ni a penetrar se atreve;  
regatos limpios de corriente leve  
y ríos que descienden en cascadas.

¿Quién podrá descifrar tanta belleza  
que Asturias toda guarda en sus rincones?  
¡Cuando el hombre se libre de locuras

y odie al odio, y encauce las pasiones,  
podrá vivir la vida de venturas  
que ofrece una región con tales dones!

*Joaquín Alonso Bonet*

*25 de septiembre de 1909*

*Hablando con Doña Rosario de Acuña  
diario gijonés El Publicador*

Periodista: \* Ayer tuvimos el honor de hablar con una de las figuras contemporáneas más prestigiosas, la insigne poetisa y pensadora doña Rosario de Acuña.

Nos hemos aprovechado de la ocasión en que doña Rosario dirigía los ensayos de su obra *La voz de la patria*, que hoy se estrena en el teatro de Jovellanos.

Precisamente, el objeto de nuestra visita era interrogar a la ilustre poetisa respecto de esta obra.

Doña Rosario estaba sentada a un lado del escenario del Jovellanos,

---

\* Grabado

casi borrada por la sombra, cuando nos llegamos a ella algo temblorosos, miedosos, ante tan respetuosa figura.

Una profunda inclinación hizo vacilar nuestro cuerpo, y extendiendo la mano temblona para estrechar la de doña Rosario, nos manifestamos.

La ilustre dama acogiónos afablemente, con una sonrisa tan amiga que nosotros respiramos un momento, y proseguimos, empezando por donde debimos acabar tal vez.

Antes que nosotros expusiésemos nuestro deseo, doña Rosario se adelantó, diciéndonos:

Rosario 2: Ya sé, ya supongo a qué vienen ustedes...

Periodista:\* La venerable dama pronuncia algunas palabras de amabilidad, entre las que nosotros adivinamos sólo una cosa, y es ésta: doña Rosario de Acuña prefiere que se la dé por muerta... que nadie hable de ella. Eso quiere. Y nosotros, ahondando más, conseguiremos que la ilustre dama nos lo confirmara.

Periodista: Y dice usted...

Rosario 2: Sí, sí; eso es... quisiera que no dieran ustedes cuenta a nadie de nuestra conversación...

Periodista:\* Habla silenciosamente, misteriosamente, con un dedo cruzado sobre los labios. Nosotros bajamos los ojos, callamos ante la imposición de la venerable señora; pero, aunque con temor de molestarla, proseguimos.

Periodista: Se ha ganado muchos enemigos, pero sin duda muchos amigos que ven en un corazón como el suyo, una pieza clave para este país.

Rosario 2: Yo amo mucho a mi patria, yo he sufrido mucho en ella; tal vez por esto la ame tanto.

Periodista: La patria. Podemos enlazar este sentimiento hacia nuestro país con «la voz de la patria...».

Rosario 2: La voz de la patria la estrené en el Teatro Español de Madrid en 1893, en ocasión de la otra guerra de Melilla. Su sentido patriótico se relaciona con los momentos actuales, y eso, principalmente, fue lo que me impulsó a «hacerla» en Gijón. Cuando se estrenó La voz de la patria en Madrid el éxito fue formidable, indescriptible.

---

\* Grabado

- Periodista: Sin duda aquella noche fue una fecha memorable de su vida. Y ahora la representa en Asturias. ¿Qué siente por nuestra tierrina?
- Rosario 2: Asturias es única, hermosa, para mí de todas las que he visto, que no han sido pocas. Créame... Conozco palmo a palmo a Asturias. Sus excursiones por ella fueron frecuentísimas y largas.  
Ya sabe usted... ya no existo... ¿eh? No hablen ustedes de mí, déjenme; ocúpense, si quieren, de mis libros, que son mis hijos; alábenlos, ensálcenlos, para eso son siempre jóvenes...  
Salude usted en mi nombre a El Publicador.
- Periodista: (*a público*). A pesar de sus intenciones, doña Rosario no consigue pasar inadvertida. Un mes antes El Noroeste ya había informado a sus lectores de la intención de la escritora de fijar su residencia en Gijón.
- Rosario: Antes de que se vaya... me gustaría hacer una declaración...
- Periodista: Lo que usted diga.
- Rosario 1:\* Ya no solo basta con alzar la voz contra la llamada a filas de los soldados de la reserva activa que se consideren precisos para nutrir los cuerpos y unidades del Ejército para esta nueva Guerra de Melilla, que afectará a las clases populares que no pueden pagar su redención como los otros “patriotas”. Ni tampoco basta con protestar por la abundancia de clérigos y monjas propios y venidos de otros países que generan una competencia inaudita a la hora de encontrar trabajo a las clases obreras, hecho que provoca revueltas anticlericales. No basta con alarmarse ante la represión de este gobierno clausurador de sindicatos, exterminador de anarquistas y pro clerical. Ya no basta con nada. Es preciso, y en palabras de Don Benito Pérez Galdós, que hago mías, “que la nación hable, que la nación actúe, que la nación se levante...”
- Periodista: ¿Actuará pues en consecuencia? ¿Respaldará la manifestación del 24 de octubre contra el gobierno atendiendo la invocación de Don Benito?
- Rosario 3: \* Que me diga dónde he de ponerme; si mi palabra escrita vale para fustigar la cobardía de las masas, que me diga dónde he de escribir. Allí donde me mande sabré trabajar, sufrir y morir, como me lo ordena mi condición de española y de racional. No estaré en Madrid, pero sí en Gijón, en su plaza de toros. ¡Maura, no!
- Periodista: ¿Tiene esperanza en esta protesta?

- Rosario 4: \* Todas las tempestades de aplausos que resonarán en las ciudades y pueblos de España estarán mañana desmenuzadas, enlodadas, corrompidas, por el mando de la Iglesia, que cuenta con las legiones femeninas, salvo excepciones y que serán, al fin inmoladas, oscura o solemnemente, por los odios de hiena del catolicismo
- ¡Jamás, jamás se verá la patria libre de la lepra que la ensucia y la ahoga, si no se extirpa esa semilla del alma femenina!
- Rosario 5: Mi vida en Gijón comenzaba con un activismo ya no buscado o promovido de forma programada. Las circunstancias que se iban sucediendo me iban posicionando y liberando mi mano para que mi pluma se desatara según estos posicionamientos ideológicos, y también mis actos. Secundé la manifestación a favor de la ley del candado.
- Canalejas: No se establecerán nuevas Asociaciones pertenecientes a Órdenes o Congregaciones religiosas canónicamente reconocidas, sin la autorización del Ministerio de la Gracia y Justicia consignada en Real Decreto, que se publicará en la Gaceta de Madrid, mientras no se regule definitivamente la condición jurídica de las mismas.
- Yo el Rey. El presidente del Consejo de Ministros, José Canalejas.
- Rosario 5: Pronuncié un discurso en la inauguración de la Escuela Neutra Graduada de Gijón.

[ESCENA3]. LA ESCUELA NEUTRA

*Performance*

*Grupo 2ºA*

*Texto:*

Cuando los dioses se conforman en las religiones, están destinados al pudridero, como esta flébil carne y quebradizos huesos que nos constituyen. La idea de Dios, relacionada con nosotros mismos, achica a Dios y nos achica a nosotros; el bello ideal de una alta mentalidad, debería ser borrar del lenguaje la palabra Dios, no para negarlo sino para no profanarlo. Hoy por hoy, Dios está en los limbos del antropomorfismo donde le metieron todas las religiones positivas de la infantilidad humana, más que para reverenciarlo, para asegurar la supervivencia personal y la compraventa de paraísos.

Mandad, mujeres y madres, vuestros hijos y deudos a la Escuela neutra, que ha de contribuir a la civilización de Gijón, sin duda avergonzado al mirar en sus calles tantos rapazuelos que, con MUCHÍSIMA RELIGIÓN DOGMATIZADA, se burlan de los ancianos, escarnecen a las mujeres, maltratan a los animales, roban frutas, se apedrean e insultan y sirven después como manadilla de dulces corderos, para comparsas de manifestaciones fanáticas y supersticiosas. He dicho.

Rosario 5: Pero sin duda, a finales del mes de noviembre de 1911 se me torció la vida.

## [ESCENA 2]. LA JARCA

Narrador 1: A la Universidad Central acuden –o acudían, mejor dicho- seis señoritas que cursaban en la cátedra de Literatura General y Española. Estas seis gentiles alumnas -dos francesas, dos españolas, una alemana y una yanqui...

Narrador 2: Parece el comienzo de un chiste, pero no lo es.

Narrador 1: ...concurrieron desde el primer día a su clase sin que se les pasara por sus mientes que iba a ocurrir lo que verá el curioso lector.

Narrador 3: No bien entraron por los claustros...

*(entran los alumnos por patio de butacas)*

Se promovió una expectación inusitada, que no sorprendió a las españolas -al fin y al cabo, acostumbradas a los piropos y a los chicoleos del país.

*(Los alumnos, de forma soez, con expresiones de hoy en día, piropean al público, a hombres).*

Pero, sí hubo de molestar a las extranjeras, hechas a que los estudiantes de otros países miren, vean y callen prudentemente.

Narrador 2: Dentro de clase ya, la mayoría de los alumnos se comportaron como en ellos es proverbial, descaradamente. Pero unos cuantos zamacucos de esos que están pidiendo a veces la policía del tabor, comenzaron a propasarse en términos indecorosos.

*(Los alumnos se propasan en clase con la alumna)*

Narrador 1: Al día siguiente, una de las alumnas extranjeras dejó, indignada y ofendida, de asistir a clase, por ser en la que más innoblemente se cebaron las groserías de unos pocos.

Esta peña de mozalbetes mal educados, tan audaz con mujeres solas o indefensas, hubo de refrenarse en días sucesivos por la enérgica intervención de varios estudiantes, dignos del nombre.

*(Los narradores intervienen)*

Pero, tenaces en su porfía soez e hipócrita en sus artes de esquivar cuestión, decidieron acechar a las alumnas en la calle, y ultrajarlas, cuando sus compañeros no los vieran, impunemente.

*(Hechos de la Jarca)*

Narrador 3: Parece que la señorita a quien ultrajaron ha escrito a algún periódico de su país la emoción de una escena tan infamante para el nuestro. Es, pues, indispensable un desagravio tan sincero como inmediato y patriótico. Porque el honor de la Universidad española no puede estar en manos de cuatro mostrencos.

Narrador 2: Es de imaginar cómo se puso Rosario de Acuña tras leer las anteriores líneas. No debió pensar mucho qué hacer: cogería la pluma y soltó lo que soltó.

*El Heraldo de Madrid hizo el relato de un suceso, llamando «jarca» a la hueste que acometió a unas jóvenes, por la sola razón de ser muchachas guapas y estudiantas.*

Rosario 1: Esto pasa en la universidad de la capital española. ¿Y qué significa esto? Pues nada más que lo siguiente:

Rosario 2: Excepto unos pocos españoles, la mayor parte, perteneciente a la categoría social del carretero, y el resto de dicha parte a la categoría de los Costa, Pi y Margall, Linares, Giner y unos poquitos más, todo el resto de los españoles no son ni machos siquiera...

Alumna: ¡No!, porque ni los perros, ni los verracos, ni los garañones, ni aun los mochuelos machos acometen a las hembras, y hasta se dejan morder, cocear y picar por ellas, con la mayor dulzura y benevolencia.

Rosario 3: Y ¿por qué?, porque son machos, porque tienen la conciencia de su destino, de amparadores y defensores de sus compañeras.

Rosario 4: Nuestra juventud masculina no tiene nada de macho. Como la mayoría son engendros de un par de sayas (la de la mujer y la del cura o el fraile) y de unos solos calzones (los del marido o querido), resultan con dos partes de hembra o, por lo menos, hermafroditas, por eso casi todos hacen a pluma y a pelo.

Rosario 2: Sus órganos semifemeninos les hacen ver una competencia desastrosa, para ellos. Si las mujeres van a las cátedras, a las academias, a los ateneos, y llegan a saber otra cosa que limpiar los orinales, restregarse contra los clérigos y hacer a sus consortes cabrones y ladrones, ¿para lucir ellas las zarandajas de las modas...?

Rosario 1: ¡Arreglados quedarían entonces todos estos machihembras españoles si la mujer adquiere facultades de persona!

Rosario 5: ¿Qué va a ser de ellos? ¿Amas de cría?

*(Se ríen, mientras dicen - No, no...)*

Rosario 2: ¿A quién se le ocurre ir a estudiar a la universidad? ¡Dios nos libre de las mujeres letradas! ¿A dónde iríamos a parar? ¡Tan bien como vamos en el machito!

*(Vuelven paulatinamente a la seriedad)*

Rosario 4: ¡Pues qué!

Rosario 5: ¿Es acaso persona una mujer?

Rosario 3: ¿No andan ya los sabios a vueltas para ver si es posible sustituirlas por engendradoras artificiales?

Rosario 4: Además, la juventud española no las necesita; por eso anda toda ella tan rasurada: con un poco de perfume y siendo de noche, ¿qué más da uno que una?

Rosario 5: ¡Ande y que siga la danza!

*(Bajan a patio de butacas)  
Himno de Cádiz*

Rosario 1: Señores carreteros, fogoneros, mineros, poceros y demás ilustrísimos HOMBRES de la clase proletaria española, ¿será posible que ustedes saquen, de las ancas de sus hembras, todas unas hembras, como esos tan asquerosos de la universidad madrileña, que son casi la totalidad que dan de sí nuestras clases medias y aristocráticas?

Rosario 2: ¡No, por Dios!, ¡exterminen los hijos que les nazcan así, aunque sea estrellándolos!, ¡salven, por caridad, la raza nuestra, que lleva el camino de producir unos bichos con cabeza humana, sexualidad de ostra e inteligencia de asno loco!

Rosario 4: ¿No será posible, proletario español, que regeneres la casta?

Rosario 3: Hay que producir unas hembras mujeres, no monas, con todas las sutilidades de la inteligencia y todas las audacias, energías, resistencias y firmezas de la feminidad; conscientes de su inmenso poder como generadoras del porvenir y como complementarias semejantes del hombre.

Rosario 1: ¡Júntense todos cuantos carreteros sean precisos para secundar al carretero apaleador de estudiantes, y lluevan palos sobre esos hijos espurios,

amamantados en los hogares de la clase burguesa española, todos ellos convertidos en beaterios, alcahuetes de vicios y crápulas...!

Rosario 2: ¡Ande el movimiento y venga de ahí, ilustrísima, reverendísima y sapientísima falange de machos españoles!

Todas: Rosario de Acuña y Villanueva.

*CARTA DE LOS ESTUDIANTES*  
(Reunión de estudiantes, en círculo)

Alumno 1: Estaba por llamarla chula. Pero...no. La llamaré otra cosa... Una chulapa esencialmente es honrada, es noble, es una devota de su sexo. No se dedica a la investigación venusiana de las afrentas sexuales como base de alguno de sus improperios, sino que habla siempre como mujer, como ser débil, y no como barragana que no cumple debidamente funcionalismos de erección o demasías de Priapo. Por eso queda sobradamente razonado el que no quiera usar la palabra «chula» para calificar a esa proxeneta roja, a esa amapola de campo común, a ese engendro sáfico que con tanto detalle y tanta obstinación habla de lo epiceno, de lo andrógino.

Alumno 2: La llamaremos histérica... Su obsesión principal en rebajar el gráfico de virilidad de la juventud universitaria española hace pensar, con extrañeza, en qué fundará sus dudas acerca de esa masculinidad genital de la adolescencia de hoy.

Alumno 3: La llamaremos alcohólica, la llamaremos cretina, irresponsable, la llamaremos degenerada y todo eso nos dará una idea rigurosa de la especialidad a que, dentro del concepto de hembra, pueda pertenecer esa hiena de putrefacciones que todavía se atreve a glorificar el papelucho que pintorreó su fachada tabernaria con semejante libelismo.

Alumno 4: ¿Qué sabe esa harpía laica lo que son las madres de la clase media española, especialmente?

Alumno 5: ¿Qué sabe esa chantajista de sufragio universal quién fue mi santa madre, ni el grado de destrozo en que su corazón llegó a su último latido siempre por causa nuestra, por su celo, por sus preocupaciones en pro de nuestro bienestar?

Alumno 6: ¿Qué sabe esa trapera de inmundicias de las otras madres de la clase media, como la mía heroínas, como la mía intachables?

Alumno 7: Todas las leyes de la caballerosidad se estrellan y deben estrellarse contra episodios como el presente, sobre todo cuando quien los ocasiona no

puede considerarse como la mujer que debe siempre respetarse, sino contra la fiera de quien debemos en todo caso defendernos.

- Alumno 8: La ofensa que unos escolares más o menos desenfadados hayan podido inferir en las personas de unas simpáticas sacerdotisas académicas debe ser protestada y repelida con toda la masculinidad necesaria. Pero cuiden también de recordar los indignados por ese hecho el compromiso, por ejemplo, en que muchas veces se encuentran las mujeres decentes y acomodadas cuando por esas calles se enfrentan con obreros de toda calaña, imprudentes las más veces.
- Rosario 6: Este artículo que le envié a mi amigo Luis Bonafoux y que éste había publicado en El Internacional de París, desató las iras de los universitarios españoles que fueron intensificando sus protestas en las calles hasta que consiguieron que la Fiscalía interpusiese una querrela contra mí y los jueces dictasen una orden de búsqueda y captura, que bien hubiera dado con mis cansados huesos en la cárcel de no haber huido a la vecina tierra portuguesa. Contar públicamente lo que pensaba de la vil agresión a que fueron sometidas aquellas mujeres, lejos de concitar el apoyo de, al menos, una parte de sus conciudadanos, lo que le acarreó fue padecer dos largos años de exilio.
- Rosario 7: El juzgado de instrucción del distrito del Hospital en Barcelona dicta un auto de procesamiento contra mí por el artículo publicado.
- Rosario 8: El diputado republicano Álvaro de Albornoz interpela al Gobierno en el Congreso sobre mi situación. Argumenta que no puede decretarse mi busca y captura «por un delito de calumnia contra una clase que no es del Estado».
- Rosario 9: Los masones gijoneses solicitan al Gran Oriente Español la realización de gestiones para intentar conseguir mi indulto.
- Rosario 1: La prensa informa que mi casa ha sido objeto de apedreamientos en distintas ocasiones.
- Rosario 2: La Sección Tercera de la Audiencia de Barcelona dispone que quede sin efecto la orden de búsqueda y captura que pesa sobre mí por haber sido incluida en el indulto del 23 de enero (abril).
- Rosario 3: A finales de 1913 año o principios del siguiente regreso a mi casa gijonesa.

## [ESCENA 1]. LA TRASCENDENCIA

- Actor 3: ¡Sociedad podrida! ¡Patria dormida!
- Actor 2: Y cómplices de la misma.
- Actor 1: ¿Es que acaso no lo hemos intentado?
- Actor 3: No es suficiente.
- Actor 1: No podemos obligar a nadie.
- Actor 3: Quizá no haya que obligar a nada, solamente no permitamos que su recuerdo se pierda. Que se olvide a quien lo ha dado todo por la libertad y el progreso.
- Actor 2: Lleva ahora otra vida.
- Actor 3: ¿Y qué remedio le queda? Dos años de gastos en Portugal sin ningún ingreso. Harta de una lucha social que solo le ha traído penurias. Y con más de 70 años.
- Actor 1: Ella no tendrá fuerza o ganas, pero nosotros sí.
- Actor 2: La vinculación con el primero de mayo es perfecta.
- Actor 3: Anota: “A los jóvenes de partidos progresistas. La Juventud Socialista Gijonesa y celebrado en el Centro Obrero de la calle de Anselmo Cifuentes, acuerdan visitar a la venerable Rosario de Acuña y Villanueva”
- Actor 2: No está para recibir a nadie.
- Actor 3: Lo intentaremos.
- Actor 1: Y si no, perseveraremos.
- Actor 21: ¿Cómo?
- Actor 3: El año que viene. Y si no, el siguiente. Se convertirá en tradición.
- Actor 1: Hay que volver a ponerla donde se merece, en primera línea de influencia. No seremos los únicos. Vendrá más gente, se volverá a escribir sobre ella y de esa forma puede que ella vuelva a opinar, a escribir, a publicar.
- Rosario 1: ¿Y si la evolución, la renovación o la regeneración de la sociedad no fuera el mejor medio para su transformación? ¿Es mejor destruir para cons-

truir? Esta espantosa guerra europea ha sido la tea encendida ante cuyo resplandor se vuelcan, en las necrópolis de la historia, todos los poderíos aristócratas, todos los privilegios de clase, todas las autoridades impuestas a la Humanidad, espiritualmente, por los terrores del más allá de la muerte, y materialmente, por las bombas de los cañones y el filo de los sables.

Actor 1: ¡Rosario! Se va a convocar una huelga general.

Actor 3: Republicanos y socialistas hemos pactado la formación de un gobierno provisional.

Actor 2: Melquiades Álvarez. Pablo Iglesias.

Rosario 2: Es hora ya de ponerse en pie y, con mesura y firmeza, avanzar sin vacilaciones, e ir serenamente a la brecha, con la bandera en alto, como corresponde a quien piensa que el porvenir es libertad y no tiranía, que la verdad es luz sobre toda la Humanidad y no sobre una parte de Ella, y que el futuro de España no está en los conventos, en las sacristías ni en los beaterios, sino en los anchos caminos de las ciencias, de la razón y de la fraternidad.

Rosario 3: ¿No será hora ya de desplegar la LIBERTAD DE CONCIENCIA y valerosamente agruparse bajo su augusta sombra? En esta HORA SUPREMA para España el frío de la agonía va subiendo por sus extremidades hasta el mismo corazón, ¿No es hora ya de reaccionar contra la muerte? ¿No es hora ya de que los que ansían vivir se recojan en una fuerte mesnada y, CLAMOROSAMENTE, ENTUSIASTAMENTE, FERVOROSAMENTE, pidan, o EXIJAN ser tomados en cuenta en la vida de la Humanidad? Para mí nada pido ni quiero, pues todo lo hice ya y viví toda la vida de este hondo y oscuro valle: mi obra toca a su fin, y para realizarla no puse mi corazón al diapasón del odio, de la envidia, ni de la vanidad... ¡mas vean los demás si para ellos y su descendencia llegó la hora de vivir, porque la cuestión es de VIDA o MUERTE!

Hombre 1: ¡Registros en casa de Rosario!

Hombre 2: ¡Registros en casa de Rosario!

Rosario 3: ¡Busquen, busquen proclamas, panfletos, pasquines! Yo no necesito leer proclamas, si acaso las escribiría.

Los organizadores de la huelga general han sido encarcelados... Represión, dolor.

Narrador 1: El último primero de mayo. Atrás queda Teodomiro Menéndez, el premio Ayuso, el país del sol, los artículos reclamando justicia para los responsables de los miles de muertes de soldados en Marruecos, su última colaboración con el Noroeste...

Narrador 2: Fraternalizando, en grupos, hemos partido del centro de nuestra industrial villa gijonesa a realizar la excursión. Llegamos al extrarradio de Gijón sin perder de vista el mar. Nos hallamos en el empalme, en la unión de la ciudad de Jovellanos y la aldea de Somió. Algo en lo alto se destaca: la mansión de la solitaria. Una modestísima casa que la circunda una tapia...

Rosario 3: Solo os pido un favor, el primero de mayo representad “El padre Juan”. Os la ofrezco, sin derechos que cobrar. Esta obra fue prohibida por el gobierno de entonces al querer estrenarla en Madrid, y después ninguna compañía accedió a representarla. La obra era bonita, el conjunto, los personajes, la intención, la argumentación, revelaba la verdad, la justicia...; pero hablaba muy claro. Invertí todo mi dinero. Volqué mi fortuna en beneficio de las ideas avanzadas.

Celebro mucho la posición de vuestros diputados socialistas, de vuestros concejales socialistas de Madrid, del triunfo resonante en las últimas elecciones generales en Madrid, pero únense ustedes los socialistas, los comunistas, los sindicalistas, los anarquistas, todos los verdaderos liberales; unirse en bloque ante esa avalancha que se nos echa encima en todos los países, que es el fascismo, que aquí lo componen los jesuitas, el clero, la Acción ciudadana, los sindicatos católicos, los libres, los mauristas, los conservadores; en fin, todos los que sostienen este podrido régimen, que se tambalea, y un simple soplo sobraría para echarlo abajo.

Todos: Mujer de patria dormida,  
Y el libre pensar por bandera,  
De paso firme y valiente,  
Danos tu luz compañera.  
Que en la vida las mujeres,  
Que en la vida las mujeres,  
Han de romper su condena.

Narrador 3: Está la pluma tan cargada de dolor, que no sabemos cómo empezar estas líneas amargas. Pero hay que escribir, aunque no sea más que por imitarla a ella, Hay que escribir por ella, pensando en su pluma, que se mojó en todas las rebeldías y se mojó en todas las ternuras, y fue constantemente

honda para arrojar ideas, arado para abrir surcos en los páramos del fanatismo y la ignorancia, escudo para los débiles y los oprimidos, llama deslumbrante de pasión generosa y de inquietudes renovadoras. Escribir con llanto, diluir en lágrimas el sentimiento que culmine en nosotros ante la desaparición corpórea de la mujer inmortal que amó y luchó hasta el fin como una Elegida.

Todos: Que en la vida las mujeres,  
Que en la vida las mujeres,  
Han de romper su condena.

Rosario 3: He dicho.

*Telón*





# EQUIPO ARTÍSTICO Y TÉCNICO



## EQUIPO ARTÍSTICO Y TÉCNICO

### **ELENCO**

Agnes Ornia Luna  
Paula Lasheras  
Emma Quintana Llorián  
Ana Valle  
Carla Suárez  
Ana Rosa Martín  
Alba Madueño  
Caterina Vázquez  
Iris Alonso  
Carmen de Picoaga  
Lidia Dago  
Diego Velasco Camarzana  
Mario Castro Noval  
Raúl Pendás Álvarez  
Asier Rupérez  
Álvaro Bacigalupe Bango  
José Miguel Rodríguez González  
Pelayo Carrizo  
Ramón Mira Rodríguez

### **Interpretación y letra del rap:**

Ramdow (Ramón Mira Rodríguez)

### **Dirección y dramaturgia:**

Francisco Pardo

### **Producción:**

Servicio de Políticas de Igualdad del Ayuntamiento de Gijón/Xixón.

Teatro Jovellanos.

### **Producción ejecutiva:**

ESAD Asturias

### **Asesoría:**

Macrino Fernández Riera

### **Asesoría de vestuario:**

Vanesa Bajo Izquierdo

### **Técnico de Iluminación:**

Fernando Fernández-Delgado Salinas

### **Asistencia técnica:**

Manuel Álvarez Guzmán



CAMPAÑA DE LAS COMUNICACIONES

1888 - presidencia Ateneo pulcos

\* Caseríos de la degeneración femenina

✓  
a fines

↓  
a través

### Cuadernos de dirección

Amistad primer, de el tío.

Amistad con Angeles López de Ayala y Tolero.

Fiesta del Obisepiscuato PINTO

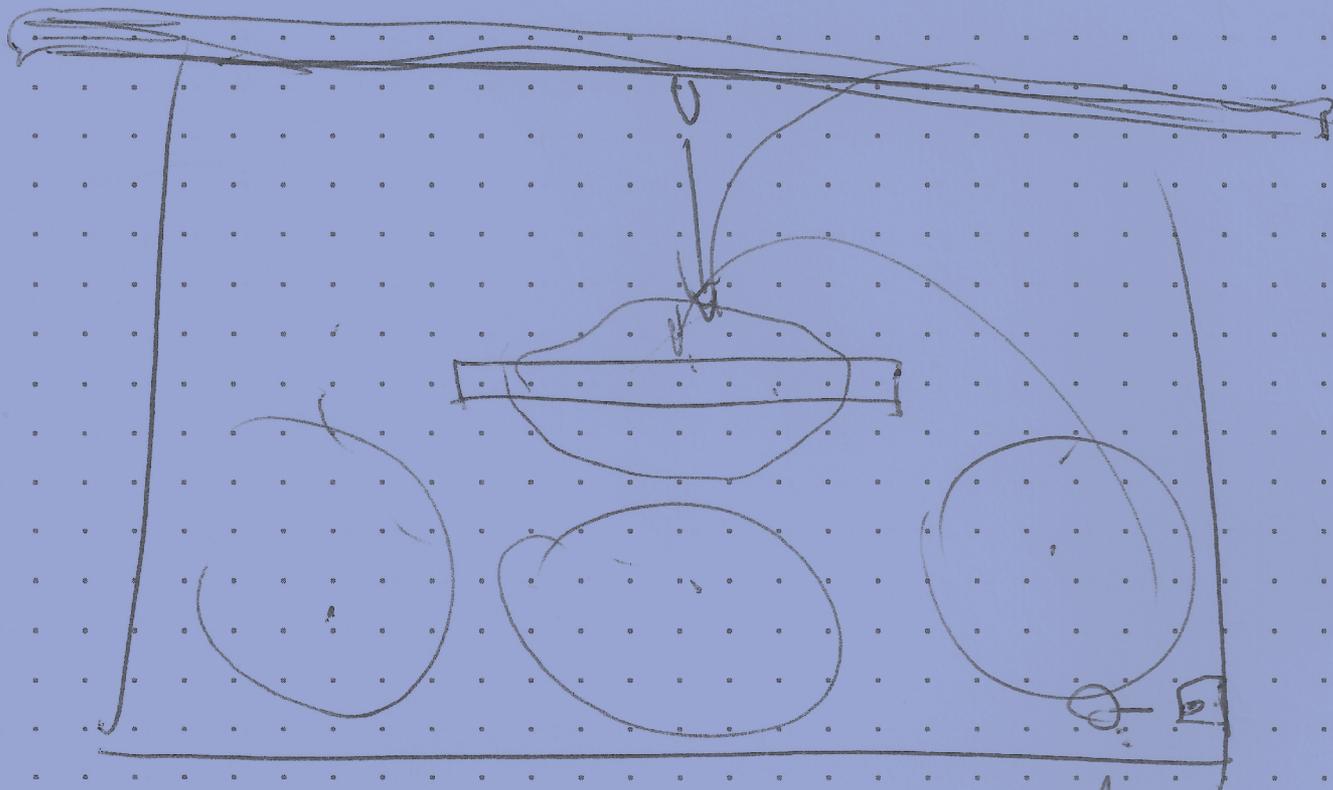
1889

Casa leon finier → controversia pautada  
→ tipo de papa → ¿No siglas?

1891

Pade Juan → Representar algún papa

Y la forma de como lo  
puede ser



## CUADERNO DE DIRECCIÓN

### 1. INTRODUCCIÓN

Un cuaderno de dirección pretende plasmar de forma objetiva y descriptiva los procesos realizados y que son necesarios para la representación de un hecho teatral. En el presente cuaderno definiremos por tanto las ideas de partida para la realización del espectáculo, así como de los mecanismos que las llevaron a cabo, todo ello dentro de un marco definido y concreto de actuación y desarrollo. La grabación de este espectáculo se encuentra alojada en la plataforma Youtube, en la página de la ESAD de Asturias con el título “Rosario Reflejo de Acuña” y fue realizada el día del estreno en el Teatro Jovellanos. Es posible y aconsejable el visionado de la obra junto con la lectura de este cuaderno de dirección para la relacionar e imbricar el proceso con el resultado.

La contextualización del punto de partida marcará los pasos a seguir por la necesidad de un proceso pedagógico que englobe la acción artística. La concepción de la idea se verá materializada por la información y determinará a su vez el desarrollo estético y dramático, que influirán en la implementación de ensayos y la elección de los recursos técnicos. Un análisis del proceso junto con la estética de la recepción podrá llevarnos a una conclusión evaluable y objetivable.

### 2. CONTEXTUALIZACIÓN

El 5 de mayo de 2023 se cumplían 100 años del fallecimiento de Rosario de Acuña y Villanueva en Gijón. Ante tal efeméride, el Ayuntamiento de Gijón, a través de su oficina de igualdad Dirección General de Igualdad de Mujeres y Hombres, desarrolló una serie de actos conmemorativos en torno a la figura de la escritora y pensadora que culminarían esa misma fecha con una puesta en escena teatral que se representaría en el Teatro Jovellanos de Gijón. Con tal motivo, desde el Área de Igualdad se pusieron en contacto con la Escuela Superior de Arte Dramático de Asturias (ESAD), con la que ya habían tenido colaboraciones artísticas en torno a la fecha del 25N, para explorar la posibilidad de que ésta realizase el espectáculo. El acuerdo de colaboración se cerró y el equipo directivo de la ESAD vio la posibilidad de enmarcar el proceso creativo de realización de una puesta en escena dentro de una de las asignaturas troncales del programa educativo del centro. Así pues, se estimó que la asignatura más idónea para tal efecto sería el Taller de Nuevas Dramaturgias de tercero de Interpretación. El profesor encargado de impartir esa asignatura, y por consiguiente de realizar la puesta en escena, sería Francisco Pardo. La asignatura de Nuevas Dramaturgias está enmarcada dentro del tercer curso de interpretación, tiene 7 créditos ECTS que se traducen en

175 horas totales repartidas en 144 presenciales y 31 de trabajo autónomo. La temporalización de la asignatura es anual con una carga horaria semanal de 4 horas divididas en 2 clases semanales de 2 horas cada una y con el alumnado dividido en dos grupos.

### 3. PROYECTO

#### Concepción ideológica

Configurar un espectáculo en torno a la figura de Rosario de Acuña nos planteaba dos posibilidades; representar un texto teatral suyo o configurar otro en torno a ella. Nos decidimos por la segunda opción para así poder divulgar su figura y su pensamiento de una forma más eficaz y realista. Pero esta elección a su vez nos planteaba un esfuerzo mayor, el de elaborar una dramaturgia propia que recogiese los aspectos más representativos del pensamiento de Rosario y que fuese globalizadora de su mundo ideológico. A favor jugábamos con el medio ya que la puesta en escena mediante las nuevas dramaturgias otorgaba posibilidades de estilo y forma que suponían un aspecto positivo en el desarrollo de la propuesta. El biopic parecía lo más factible, puesto que un recorrido por los momentos más destacables de la vida de Rosario era quizá la forma más adecuada de plasmar el universo de la librepensadora.

La creación de la dramaturgia propia suponía, aparte de la lógica dificultad de su construcción, una ventaja, y es la posibilidad de creación de escenas y diálogos en los que todas las actrices con las que contábamos, 11 alumnas, pudiesen encarnar en algún momento a Rosario, asentando así el carácter pedagógico de la propuesta y de la asignatura en la que se enmarcaba. Los 8 actores no encarnarían a nuestra protagonista, pero había personajes suficientes en la vida de Rosario para que estos alumnos los abordasen. Esta construcción nos permitía también realizar la dramaturgia por bloques, pudiendo elaborarse de forma simultánea, independiente y además otorgando posibilidad de creación de coros y escenas múltiples.

#### Información y documentación:

En todo proceso de creación hay una gran inversión de tiempo y esfuerzo en la investigación sobre el concepto a construir. En este caso era evidente que debía de realizarse una profundización en el conocimiento de Rosario, su vida, su pensamiento y el contexto histórico social de la época por parte del equipo creativo. Para ello era fundamental la correcta elección de las fuentes de información y documentación. Trabajamos a partir de distintos focos de información, como José Bolado, Helena Hernández Sandoica, Asunción Bernárdez Rodal, Solange Hibbs-Lissorgues... pero cabe destacar a Macrino Fernández Riera. A través de sus publicaciones, artículos, Blog y entrevis-

tas se ha estructurado el eje fundamental de la información y asesoramiento sobre la figura de la librepensadora. Es un lujo contar en Asturias con alguien como Macrino y su trabajo de investigación y divulgación de la figura de Rosario de Acuña. El propio Macrino concedió distintas entrevistas al director del espectáculo, para ahondar en la figura de Rosario, y además se acercó a la ESAD para charlar con el alumnado que iba a realizar la obra y así desarrollar y contrastar la información sobre la protagonista.

### Creación escénica

Al estar enmarcados en las nuevas dramaturgias se nos planteaba la opción de utilizar medios audiovisuales y otras expresiones escénicas como la performance. Por ello, se quiso dotar de coherencia y de unidad estilística la configuración el espectáculo, pues íbamos a manejar distintas herramientas expresivas y debían confluir en un mismo discurso estético. Así pues, los distintos recursos expresivos debían correlacionarse estilísticamente en el momento de la creación y de su desarrollo.

1. **Dramaturgia:** La dramaturgia se construiría en una primera fase escogiendo los momentos más representativos de la vida de Rosario (aquellos que nos den una imagen fidedigna de la persona y del pensamiento) desde su nacimiento hasta su muerte para posteriormente realizar un reparto de texto condicionado por el número de actores y actrices disponibles (8 actores y 11 actrices). Se construyeron 13 cuadros escénicos en los que se desarrolla la dramaturgia completa en orden descendente de numeración, pero ascendente en referencia a la línea vital de Rosario. Cada uno de estos cuadros escénicos relata un momento crucial en la vida de Rosario, dándonos una perspectiva o bien de su persona, o bien de su pensamiento. Para la construcción del texto se utilizaron textos propios de Rosario, artículos, reflexiones, entrevistas, noticias de los diarios de la época... son muy pocos los momentos en los que se ha tenido que crear un texto de cero, por lo que la dramaturgia se puede considerar resultado de la búsqueda, investigación y selección de momentos y reflexiones reales.
2. **Escenografía:** Para poder representar todos los cuadros escénicos que sostienen la vida de Rosario, con los distintos espacios, lugares y épocas que ello requiere, se decidió simplificar la escenografía al espacio vacío con una pantalla de proyección al fondo, lo que facilitaría la representación diversa y agilizaría los cambios entre cuadros escénicos. El uso minimalista de los objetos, circunscritos a unas sillas y alguna mesa, maximizaría la presencia del actante/personaje en escena, resaltando el componente humano y de representación física, aprovechando, por tanto, el trabajo coral. El uso de la proyección de imágenes para reforzar la semántica escénica activa y ahonda en la percepción e imaginación del espectador, trasladándole de una forma más efectiva al universo al que le queremos conducir sin

la limitación estructural de una escenografía tangible. La variación escenográfica entre cuadros escénicos es mucho más eficiente con este planteamiento.

3. Vestuario: Optamos por un vestuario simbólico de base sobre el cual poder cambiar rápidamente en función de los personajes a encarnar con la adición de alguna prenda. El vestuario base consistía en una camiseta negra de manga larga y cuello cisne para la parte de arriba, siendo la parte de abajo una falda plisada, también negra, que llegaba hasta los tobillos y el pie descalzo. Para encarnar a Rosario, las actrices añadían a este vestuario una camisa blanca que distinguía así al personaje y le daba una estética similar a la de la protagonista según las imágenes que tenemos de ella. Optamos por la falda en todo el elenco, a pesar de que los hombres no encarnan a Rosario, por el componente de unidad estética y la representación universal de la figura femenina que todos queríamos divulgar.
4. Iluminación: El diseño de la iluminación está basado en reforzar el montaje escénico, pudiendo aislar en ocasiones la escena para resaltar cuadros o intervenciones al igual que plasmar la totalidad del espacio al abrir el marco visual. Además, se trabaja para que la proyección sobre la pantalla tenga siempre una nitidez aceptable y se juega con el recurso de diferencias en el color para subjetivar distintos momentos. La utilización de calles y cenitales marcan la tendencia y la contra en color para realizar atmósferas determinadas. Los generales son poco usados y apoyan o refuerzan la visual escénica. Una iluminación subjetiva es la elegida.
5. Visuales: El uso de las visuales sobre la pantalla de proyección es constante durante toda la representación. En ella se da información objetiva tanto textual como de imágenes, se plasman escritos de la propia Rosario y conocidos, se muestran retratos de los personajes, se proyectan videos realizados para la escenificación, se usa la proyección de acción en directo... y además se utilizan recursos de expresión subjetiva. También se marcan los distintos cuadros escénicos. Por tanto, con el uso de estos códigos escénicos, el público siempre es consciente de ser espectador, del desarrollo y avance del espectáculo, se le posiciona en una actitud crítica y de reflexión que les permite tomar conciencia de su posicionamiento ideológico y es capaz de generar reflexiones y tomas de conciencia ante lo que ve por el distanciamiento generado.
6. Interpretación: Por la propia naturaleza del espectáculo se utilizaron distintos registros interpretativos, ya que en determinados cuadros escénicos se simultanea la representación realista, la narrativa y la poética. Además, se utiliza la performance como recurso expresivo para determinados momentos específicos, por lo que la interpretación varía adaptándose a la conformación de la propuesta. No solo la voz es variable y ejecutada en función de las necesidades interpretativas,

también lo es el cuerpo, instrumento que cobra gran relevancia en la performance y en momentos significativos.

### Cuadros escénicos:

#### 13. ROSARIO DE ACUÑA Y VILLANUEVA. 1850

Este primer cuadro escénico, como inicio del espectáculo, está destinado al nacimiento de Rosario de Acuña. Para ello, dramáticamente, utilizamos la partida bautismal de la protagonista y una visual de la Iglesia de San Martín de Madrid, donde fue bautizada. La interpretación de este texto, en el que van apareciendo todos los actores y actrices en la medida que se van enumerando el número de asistentes, sirve como presentación del tipo de espectáculo que se va a ver, donde los dos párrocos que representan a uno solo, Sebastián Fernández, dan ya una idea de la simultaneidad interpretativa que se va a ir sucediendo durante el desarrollo de la obra y el número de actores y actrices que van a intervenir.

Así, este cuadro ya reúne aspectos performativos como es el inicio a través de una música y un ojo proyectado y el movimiento corporal, que empieza a reflejar la enfermedad que padeció Rosario en su infancia y juventud y que tanto le influyó. Presentamos también la distinción al encarnar a Rosario por el vestuario antes comentado, ella irá con una blusa blanca y el resto de los personajes y coro completamente de negro. Con este inicio se pretende que el espectador asuma rápidamente el tono interpretativo, la corriente estético-estilística y el tipo de dramaturgia que va a tener el espectáculo, es decir, los códigos escénicos.

#### 12. CONJUNTIVITIS ESCROFULOSA

Este es uno de los cuadros más cortos del espectáculo. En él, una Rosario y tres actores que forman un coro e informan sobre la enfermedad que afectó a la protagonista desde pequeña. Utilizamos la narración a público haciéndolo partícipe del propio texto de Rosario e introduciendo así este concepto de ruptura de la cuarta pared, donde el espectador puede tener un pensamiento más crítico de lo que está viendo, fundamental para el objetivo de nuestra representación, divulgar su pensamiento y su figura.

El texto es una adaptación del propio de Rosario hablando de su infancia. Para nuestra concepción de quién fue Rosario de Acuña resulta fundamental este punto de partida, su enfermedad, ya que condicionó su temprano aprendizaje, pues recibió una educación más aislada y determinada por sus circunstancias, además de los continuos viajes al norte de España para disfrutar de los beneficios de ese clima.

## 11. BUSDONGO

Este cuadro, ausente en la proyección del espectáculo debido a un fallo técnico, comienza con la visual de la estación de Atocha en 1866. Continuamos con una narración por parte de múltiples Rosario sobre infancia y adolescencia, en el que se simultanean dos actrices para dar dinamismo y marcar de una forma más contundente los cambios de discurso a la vez que otra actriz interpreta la realidad ajena a esa ruptura de la cuarta pared que supone la narración.

La iluminación selectiva ayuda a la traslación espacial y a dirigir el foco del público hacia donde se desee. Las visuales nos sirven para apoyar la narración y para incluir un nuevo recurso expresivo, las sombras, donde se forman figuras expresionistas y se representan personajes. En este cuadro la adaptación textual del texto de Rosario nos permite hablar de la situación sociopolítica de la época. La contradicción coherente en el uso de las visuales, música y texto en el momento del himno carlista será un recurso utilizado en más ocasiones.

## 10. CRECIMIENTO

El siguiente eje de desarrollo espectacular para acercarnos a la figura de Rosario sería su acercamiento a las Dominicales del librepensamiento, pero hasta llegar a esa fecha, desde 1868 a 1883, no podíamos dejar un agujero narrativo sin rellenar, ya que nuestra protagonista desarrolló en esa etapa un prolífico desarrollo intelectual, así que se optó por un cuadro escénico en el que se mostrasen los trabajos más representativos de Rosario en una serie de mini cuadros guiados por una música muy rítmica y constante que estuviese reforzada por una serie de visuales que mostrasen sus trabajos dentro de la gran variedad y cantidad de los que realizó. De esta forma integramos una interpretación conjunta de todos los actores y actrices y realizamos una puesta escénica no narrativa en el sentido estricto de la palabra, sino más poética y performativa. Se eligieron textos de Rienzi el tribuno, Amor a la patria, Un ramo de violetas y La siesta.

## 9. LAS DOMINICALES

Este cuadro representaba uno de los más importantes y complejos en la composición escénica. Importante porque define el fundamental acercamiento de Rosario al librepensamiento a través de la lectura del periódico Las dominicales del librepensamiento y complejo por el reto escénico de plasmar no solo el entusiasmo de la protagonista, también el proceso mental que la llevó al un cambio de ideología y pensamiento progresista. Comenzamos con una fecha importante, que es la de las pérdidas de su padre y de su marido, 1883, y continuamos con su proceso de transformación en 1884 al encontrarse de forma casual con el diario Las dominicales.

Para resolver la complejidad a la que se hace referencia, se introdujo un narrador ajeno a Rosario que, en complicidad con el público, iría dando la información esencial y

necesaria para comprender el desarrollo de su progresión y cambio ideológico, que, combinado con una adaptación textual de las propias palabras de Rosario sobre este acontecimiento, serían la mezcla perfecta para transmitir su proceso de metamorfosis. Recurrimos a la inclusión de cinco Rosarios simultáneas que se obligasen entre ellas a la realización de las acciones previstas para la escena, dando así la idea de su voluntad de pensamiento en esa dirección y de su avance continuo y sin dudas.

Las visuales apoyarían toda la semántica escénica de una forma sutil pero elegante a través de imágenes subjetivas y apoyos textuales. Además, se introdujo un momento de emisión en directo en primer plano de una actriz, que en ese momento tiene la palabra de Rosario, para aumentar su cercanía al público a través de la multimedia, resaltando de esa forma mucho más su pensamiento en ese discurso de su emocionalidad, cuando habla de la enfermedad que padece la patria en ese momento, pero sin perder detalle de su expresividad. En este cuadro se introdujeron dos momentos performativos de desarrollo exclusivo del alumnado.

Uno de ellos transcurre durante la proyección de un texto concreto: “La mujer, cuando se inspira en la ignorancia y la superstición, es la gota de agua cayendo tenaz, leve y apenas notada, sobre el cerebro del hombre, agujereando primero el duro cráneo para penetrar la blanda e insensible masa encefálica, desviando luego las circunvalaciones para diluir en su fresco raudal el fósforo de la inteligencia y extenderse después por la médula, trocando los deseos generosos en instintos sistemáticos, transformando el amor a la humanidad en individual egoísmo, cambiando las aspiraciones hacia lo eterno y permanente por ambición mezquina.” El alumnado debía construir un cuadro performativo del texto mediante la acción escénica sin usar la palabra. La propuesta puede observarse en el vídeo.

El segundo momento performativo de construcción por parte del alumnado tendría lugar al final del cuadro escénico. La premisa dada sería realizar escénicamente una apuesta con estos datos: “1885 Coincidencia en apertura mental y operación para devolverle la vista. Fie mis ojos a tu ciencia humana /y me encontré con luz y entendimiento.../ Por saber esperar ¡cuánto se gana!” La vinculación perseguida era clara; establecer un paralelismo entre la curación de su visión con su apertura mental, ya que además de las pérdidas antes comentadas, estos sucesos fueron simultáneos. La propuesta del alumnado se puede observar en el vídeo.

## 8. LA CAMPAÑA DE LAS DOMINICALES

La dramaturgia se centra en resaltar los aspectos reivindicativos de Rosario en su afán por difundir sus ideales a través de sus artículos en el diario *Las dominicales*, como se hacen eco otras publicaciones de sus escritos como en *La luz del porvenir*, su relación con el Ateneo familiar, su adscripción a la masonería, etc. Además, se pone de relieve

su gusto por los viajes, que ya tenía desde pequeña, y que aprovechará para dotarles de esta carga reivindicativa. Recogemos los discursos que dio en tierras asturianas en esta época de iniciativa de difusión.

De nuevo las visuales remarcan, reafirman y sirven de escenografía para los distintos momentos del cuadro, guiando al espectador en la semántica a resaltar. La iluminación en este cuadro se amplía para acompañar la aparición de todo el elenco que nos transmite la importancia de sus discursos, el calado de sus palabras y la necesidad de llevar a todas partes la filosofía de sus ideales. La interpretación de corte más realista varía en la construcción y deconstrucción de la cuarta pared y se incluye un coro inicial de narración para ofrecer datos que sitúan al espectador en el contexto de la acción.

---

### 7. FIESTA DEL LIBREPENSAMIENTO

En 1888 se produjo un acontecimiento que puede servir de ejemplo de lo que fueron esos años de campaña, la fiesta del librepensamiento celebrada en Pinto junto a multitud de significativas figuras de relevancia del momento. Este cuadro reúne en su dramaturgia poesía de Rosario, intervenciones de las distintas personalidades y la inclusión de Ángeles López de Ayala y Molero, que tanto influyó en Rosario tanto en ideología como en lo personal.

La concepción de este cuadro escénico parte de conservar el ideal de fiesta en su aspecto más lúdico junto con la inclusión del texto. Para ello nos servimos de la Danza húngara de Brahms en una versión moderna, que va intercalándose entre los textos recitados y discursos realizados o viceversa. Las visuales representan la ciudad de Pinto de la época dotándola de significación festiva a través del color. La performance se mezcla con lo discursivo y enriquece la percepción y la adquisición de la semántica. La iluminación sirve de apoyo a la sensación a transmitir a través del color y de la selección del foco, aislando al final las intervenciones.

---

### 6. EL FIN DE LA CAMPAÑA. EL PADRE JUAN. 1891

El último acto de su lucha activa intelectual en defensa de los ideales librepensadores y progresistas los realizó con la creación de la obra teatral *El padre Juan*, por lo que construimos un cuadro que cuenta como se realizó esta obra y la repercusión que tuvo a través del meta teatro y la interpretación realista.

La utilización de las visuales ayuda a concebir la trama del espectáculo y el ensayo de la escena descrita. La iluminación recoge la escena y abre la cuarta pared en un momento determinado para que Rosario acceda al teatro tal y como ocurrió en el estreno de la obra.

---

### 5. CANTABRIA. CUETO. 1898 – 1909

Teníamos que resumir en un cuadro escénico los años en los que, tras la retirada de su campaña intelectual y antes de llegar a Gijón, Rosario dedicó el tiempo a la granja avícola que tantas alegrías y a la vez problemas le dio. Debíamos realizar una construcción que fuese dinámica, como esos años en su vida, y a la vez se diferenciase de la composición escénica de los cuadros precedentes para que el espectáculo no cayese en una monotonía visual y de composición. En el reparto teníamos un actor cántabro, José Ramón Mira (Ramdow) profesional del rap y freestyle. Este artista realizó la dramaturgia de un rap con los textos que el profesor y director le dio con información de estos años y realizó su interpretación en escena. Así se construyó este cuadro diferente, que transmite con gran fuerza, estilo y dinamismo esta década de Rosario. Todos los lenguajes expresivos, audiovisual, iluminación y acción coral fueron diseñados para apoyar y reforzar la actuación de Ramdow.

---

### 4. LLEGADA A ASTURIAS

El eje vertebrador de la dramaturgia para relatar su llegada a Gijón y las acciones que comienza a realizar en la sociedad asturiana será la entrevista que concede al diario gijonés *El publicador* con motivo del estreno de *La voz de la patria* en el Teatro Jovellanos. Con la adaptación de esta entrevista, que viene precedida de un poema que Rosario le dedica a Asturias, se introducen datos muy relevantes sobre su posicionamiento ideológico ya en tierras asturianas, como lo son su opinión sobre la guerra de Melilla, sobre Maura o la ley del candado.

La elección de la forma escénica, mezclar la entrevista real con clips audiovisuales del entrevistador y la propia Rosario, tiene su sentido en querer transmitir la idea de divulgación de este pensamiento en canales de difusión. De esta forma, además, podemos incluir distintas actrices en el papel de Rosario enfrentándose a distintos medios de expresión, el audiovisual, que mejoran su formación. La iluminación trabaja a favor del estilo sin molestar la proyección y acotando los espacios de acción, trasladando así el foco de atención hacia el objetivo perseguido, basándonos en la luz lateral de calle junto con cenitales, potenciando la subjetividad de la escena.

Es la propia Rosario también la que narra al público las acciones y actividades de las que tomó parte en Asturias, los movimientos de protesta y aversión eclesiástica de la que estaba infundida. Terminamos este cuadro dando paso al siguiente en la intervención que hizo con su discurso en la inauguración de la escuela neutra.

---

### 3. LA ESCUELA NEUTRA

Este cuadro se realizó a través de una performance desarrollada exclusivamente por el alumnado. El director estableció la pauta textual, y es que tenía que contener un

texto seleccionado del discurso que realizó la protagonista sobre la escuela neutra. El alumnado se encargó de la composición lumínica, de proyecciones y sonora, además del reparto textual y de la coreografía escénica.

Este ejercicio de composición escénica revierte en su desarrollo en la materia y amplia su capacidad de creación a varios lenguajes expresivos. El texto que debía contener era el siguiente: “Cuando los dioses se conforman en las religiones, están destinados al pudridero, como esta flébil carne y quebradizos huesos que nos constituyen. La idea de Dios, relacionada con nosotros mismos, achica a Dios y nos achica a nosotros; el bello ideal de una alta mentalidad, debería ser borrar del lenguaje la palabra Dios, no para negarlo sino para no profanarlo. Hoy por hoy, Dios está en los limbos del antropomorfismo donde le metieron todas las religiones positivas de la infantilidad humana, más que para reverenciarlo, para asegurar la supervivencia personal y la compra-venta de paraísos. Mandad, mujeres y madres, vuestros hijos y deudos a la Escuela neutra, que ha de contribuir a la civilización de Gijón, sin duda avergonzado al mirar en sus calles tantos rapazuelos que, con MUCHÍSIMA RELIGIÓN DOGMATIZADA, se burlan de los ancianos, escarnecen a las mujeres, maltratan a los animales, roban frutas, se apedrean e insultan y sirven después como manadilla de dulces corderos, para comparsas de manifestaciones fanáticas y supersticiosas. He dicho.” El resultado de la performance puede verse en el vídeo.

## 2. LA JARCA

Uno de los hechos más significativos que le ocurrió a Rosario en esta época fue la trascendencia que tuvo su opinión dada tras los hechos que tuvieron lugar en la Universidad Central. La repercusión de sus palabras la llevaron a huir de España para evitar la cárcel por sus opiniones y tras el paso de unos años recibiría el indulto, regresando en 1913.

La dramaturgia realizada contaba con la introducción de unos narradores que informan al espectador contextualizándolo. A su vez, los agresores entraban por el patio de butacas, acosando al público y mostrándose parte de él, y las víctimas se posicionaban (en realidad fue una, pero se representa en varias mujeres) en el escenario. El desarrollo de esta acción y su composición escénica se encomendó como ejercicio de creación performativa al alumnado, quienes establecieron una coreografía física, una composición lumínica y un espacio sonoro adecuados a tal efecto. El resultado se puede observar en el vídeo.

Tras el acontecimiento, Rosario toma la palabra de forma violenta, expresado en el cuerpo de las actrices que finalizan su alegato con el himno de Cádiz de fondo y entre el público. Abrimos pues la escena a la sociedad, interpretamos corporalmente la violencia verbal y apoyamos con la iluminación y las visuales (introducimos a Goya y

sus pinturas negras). Todo ello dentro del marco estético que hemos ido proponiendo, de simetría, minimalismo escénico, subjetividad de las proyecciones y sombras (que en este caso si representa a la figura de la víctima), delimitación lumínica y contradicción coherente.

La carta de los estudiantes es escenificada con la representación excesiva de los atributos masculinos que, en forma de slip rojo, representa la necesidad del patriarcado de responder a la opinión de Rosario y preservar el “statu quo” de dominancia. La línea estética se mantiene.

### 1. LA TRASCENDENCIA

El legado de Rosario es recogido todavía en vida por las juventudes socialistas gijonesas y los progresistas de la época, que hacen de la protagonista bandera ideológica y la visitan en su casa del Cervigón. La trascendencia es su influencia en la sociedad, en el pensamiento y en la acción política. Debía ser un cuadro de nostalgia, esperanza y catarsis.

En la puesta en escena la palabra de Rosario llega a los narradores como información radiofónica y objetiva, influencia a desgranar por los que están por venir. Los Rosarios son panfletos en una mesa, que simbolizan el fin de su lucha activa pero que perdura en su mensaje y sigue influyendo por lo avanzado y renovador de su discurso. A partir de ahí, mostramos como la sociedad la visita en su casa y su pensamiento se fusiona con su cotidianidad. Para el final, elegimos un fragmento de las palabras que el diario *El noroeste*, donde tantas veces había escrito Rosario, dedicó el 8 de mayo de 1923 tras la muerte de nuestra protagonista.

Para finalizar, se opta que Rosario cante una copla mientras realiza la acción de fregar el suelo, actividad habitual en ella junto con la improvisación de la letra de este género musical, acción que simboliza que nada cambia a pesar de los esfuerzos renovadores. Elegimos la copla que se representa en el primer filme sonoro en español, que coincide con el año de la muerte de nuestra protagonista, 1923, y que es una grabación en Estados Unidos de Conchita Piquer. Rescatamos la línea melódica, pero transformamos la letra en la siguiente:

Mujer de patria dormida,  
y el libre pensar por bandera,  
de paso firme y valiente,  
danos tu luz compañera.  
Que en la vida las mujeres,  
que en la vida las mujeres,  
han de romper su condena.

La acción la realiza todo el elenco a la vez que se recitan las palabras tras su muerte y el espectáculo acaba con un “He dicho.” final como el que lanzó tras sus palabras en la inauguración de la escuela neutra y que reflejan muy bien la potencia de su discurso y la influencia en el pensamiento que tendría que llegar.

Los tonos azules en la iluminación, la interpretación inicial realista combinada con la de Rosario simbolista que da paso a un realismo mágico cargado de poética y calma, junto con las proyecciones y la acción coral tanto física como sonora finalizan, junto con el texto, la estética de la obra.

#### 4. PROCESO DE ENSAYO

Como ya hemos reflejado antes, el proyecto se enmarcaba en la asignatura Nuevas Dramaturgias, por lo que los ensayos se circunscribieron a las horas de clase. Se iniciaron el día 6 de febrero de 2023 y se sucedieron hasta el estreno el 5 de mayo de 2023 con un total de 35 ensayos. La mitad de estos ensayos corresponden a un grupo del alumnado y la otra mitad al otro, ya que estaban repartidos en dos clases, de 10 alumnos cada uno, y no había ensayos conjuntos. Cada ensayo tenía una duración de 2 horas y se hicieron 2 ensayos generales donde todo el elenco pudo coincidir, en la misma semana del estreno. Esta circunstancia supuso que la programación de estos y el reparto estuviesen muy planificados.

Cada grupo sería protagonista de la mitad de los cuadros escénicos, participando como coro y figuración en la otra mitad. De esta forma se pudo trabajar en clase de forma directa e indirecta en estos cuadros escénicos y se pudo mantener el concepto de coro en el espectáculo.

No podíamos olvidar el carácter formativo de la asignatura, de modo que a cada clase se les propuso la creación de dos acciones performativas en el desarrollo de la obra, otorgando libertad creativa dentro de la concepción estético-estilística del marco general del espectáculo y centrándose en un momento concreto de la vida de Rosario. Estos cuatro momentos, ya mencionados en el desarrollo del proyecto, eran los siguientes:

- Acción performativa 1: En el cuadro escénico número 9. Con un texto de las dominicales hablando sobre la mujer.
- Acción performativa 2: En el cuadro escénico número 9. Al finalizar el cuadro y relacionando su apertura mental con la mejora en su visión.
- Acción performativa 3: En el cuadro escénico número 3. Con un fragmento del texto de inauguración de la escuela neutra.

- Acción performativa 4: En el cuadro escénico número 2. Representando el momento de acoso al que sometieron estudiantes de la Universidad Central a una alumna.

El proceso de trabajo fue satisfactorio y se cumplieron los objetivos tanto artísticos como pedagógicos.





gijón

Igualdad